ADVERTENCIA

SOBRE

EL EVANGELIO DE SAN LUCAS.

San Lucas nació en Antiochía, fué gentil, como cree S. Jerónimo [1], ó segun otros hebréo. Practicó la medicina [2]. S. Pablo fué el que principalmente trabajó en su conversion [3]. Por esto le nombra en sus cartas con expresiones del mayor cariño. Acompañó, y asistió á este santo Apóstol en sus viajes y fatigas, ayudándole con el mayor zelo en la predicacion de la fe de Jesucristo, y en el establecimiento de varias iglesias. Y por esta razon le destinó Dios, como á hombre lleno del espíritu apostólico, para que fuese uno de los sagrados escritores del Evangelio de su Hijo, que debia ser el fundamento de nuestra creencia, y la regla de nuestras costumbres. Tertuliano afirma, como una cosa indubitable, que S. Lucas no fué discípulo del Señor, sino que aprendió el Evangelio de S. Pablo, y de los otros Apóstoles. Por lo cual S. Irenéo [4] le nombra solamente *hombre apostólico*, y *discípulo de los Apóstoles*. Esto se comprueba con que él mismo afirma, diciendo: Que escribia la Historia evangélica, no sobre lo que él habia visto, como testigo ocular, sino solamente por lo que habia oido de los otros; mas no por eso dejó de ser un órgano del Espíritu Santo, que le inspiró lo que debia escribir. Y tal ha sido siempre, y es el consentimiento unánime de toda la Iglesia. Lo singular, que se nota en todos los sagrados evangelistas, es, que guardando entre sí todos una armonía admirable, se deja ver en cada uno de ellos un carácter particular. El de S. Lucas es de ser mas histórico, y de referir mayor número de hechos, que de preceptos de moral. Y por eso leemos en su Evangelio muchas circunstancias, y cosas muy importantes, que omitieron los otros, cuyo conocimiento quiso el Señor comunicarnos por medio de este solo.

Cuando S. Pablo en algunos lugares de sus cartas [5] habla *de su Evangelio*, sienten algunos, que por este se debe entender el de S. Lucas; porque es cosa natural, que se atribuyan á los maestros las obras, que publican los discípulos. Otros creen, que por estas expresiones se entiende el Evangelio, que predicó S. Pablo: y no falta alguno de los antiguos, que afirma, que S. Pablo dictó el Evangelio, y que S. Lucas lo escribió solamente; sobre lo cual se puede ver á S. Irenéo [6].

Dirige su Evangelio á Theóphilo, del mismo modo que los Hechos de los Apóstoles, que tambien escribió, dejándonos en duda, si con este nombre quiso señalar alguna persona particular, ó bien *al que ama á Dios*, que es el significado de la voz *Theóphilo*.

Predicó la fe en la Dalmacia, en las Galias, en la Italia, y en la Macedonia: y en estos ejercicios llegó hasta la edad avanzada de ochenta y cuatro años. Le llaman mártir muchos autores antiguos, y martirologios: pero no consta, qué género de martirio padeciese. Su muerte, segun el testimonio de S. Jerónimo, sucedió en la Acaya, de donde fueron trasladadas sus reliquias á Constantinopla en el imperio de Constancio.

Nicéphoro [7], y Metaphrastes [8] afirman, que S. Lucas fué un excelente pintor, y que dejó varias imágenes del Salvador, y de su santísima Madre, pintadas de su mano. Esta opinion la adoptaron despues Baronio, Sixto Senense, Toledo, Belarmino, Posevino, y otros muchos ilustres escri-

1 Hieronym. de Scriptor. Ecclesiast. XVII. Idem in Galat. pag. 226.
2 Nicephor. lib. II, cap. XLIII.
3 Coloss. IV, 14. II Timoth. IV, 11. Philem. XXIV.
4 Iren. lib. I, cap. XX.
5 Romanor. II, 16, et XVI, 25. I Thessal. I, 5.
6 Iren. lib. III, cap. 4.
7 Ubi supra.
8 In vit. S. Luc.

tores. Pero otros críticos modernos, Calmet, Tillemont, los Bolandos, Valesio, Du-Pin, Serry, y otros innumerables hacen ver, que de ningun modo debe seguirse, ni abrazarse esta opinion. Pudo tal vez dar ocasion á esto un pintor florentino, que floreció en el siglo XI, llamado Lucas: el cual siendo de vida ejemplarísima, se alzó en la opinion, y boca de todos con el renombre de santo. Este, para pintar las imágenes de nuestra Señora, se preparaba confesándose y comulgando, y no recibia dinero por su trabajo. Las pruebas principales, que se alegan contra la opinion sobredicha, son, primeramente el silencio de S. Pablo, el cual no hubiera dejado de declarar esta circunstancia, que le hacia tan recomendable, como declaró la de que ejercia la profesion de médico [1]. El mismo silencio se observa en todos los escritores de los primeros siglos hasta Nicéphoro y Metaphrastes, que fueron muy posteriores, y que se fundan en autoridades falsamente alegadas. Mas lo que al parecer decide este punto, es el furor y locura, con que en el siglo VIII, se declaró la guerra contra las santas imágenes. Para atajar este furor, se congregó la Iglesia, y celebró un concilio general, que es el segundo Niceno, y en él todos aquellos santos obispos, é ilustres teólogos no omitieron razon, que no alegasen, para probar el uso y devocion de las imágenes ya desde el principio de la religion cristiana. ¿Pues qué argumento mas propio y convincente se hubiera podido alegar, que producir las mismas imágenes del Salvador, y de su santísima Madre, pintadas por S. Lucas? Pero de estas ni una sola palabra se lee en todas las actas de aquel Concilio, ni hubo alguno, que de ellas hablase: siendo así, que asistió al Concilio el patriarca Antiocheno, en cuya ciudad se hallaba, segun el testimonio citado de Nicéphoro, la imágen de nuestra Señora, que fué trasladada despues á Constantinopla. Esta sola razon basta, para que se mire con desconfianza la opinion, que se ha hecho ya tan vulgar, de que el evangelista S. Lucas fué pintor.

1 Coloss. IV, 14.



EL SANTO EVANGELIO

DE JESUCRISTO,

SEGUN SAN LUCAS.

CAPÍTULO I.

Introduccion. San Gabriél revela á Zacharías la concepcion y nacimiento de Juan. Zacharías queda mudo por no haber creido al santo ángel. Este mismo espíritu anuncia á María la encarnacion del Verbo Eterno en sus entrañas por virtud del Espíritu Santo. Visita la Vírgen á santa Isabel, que profetiza, y da mil alabanzas á María. Entona esta al Señor un cántico de accion de gracias. Nace el Bautista, y cuando es circuncidado, recobra Zacharías el habla, y prorumpe en otro cántico de accion de gracias.

1. Quoniam quidem multi conati sunt ordinare narrationem, quæ in nobis completæ sunt, rerum:
2. Sicut tradiderunt nobis, qui ab initio ipsi viderunt, et ministri fuerunt sermonis:
3. Visum est et mihi, assecuto omnia à principio diligenter, ex ordine tibi scribere, optime Theophile,

1. Ya que muchos han intentado [1] poner en órden la narracion de las cosas, que entre nosotros han sido cumplidas:
2. Como nos las contaron [2] los que desde el principio las vieron por sus ojos, y fueron ministros de la palabra [3]:
3. Me ha parecido tambien á mí, despues de haberme muy bien informado, como pasaron desde el principio, escribírtelas por órden, ó buen Theóphilo [4],

1 El verbo latino *conor*, y el griego ἐπιχειρέω, puede significar *emprender una cosa* con buen ó mal fin, llegando ó no, á cumplir el designio, que cada uno se propone. S. LUCAS en este lugar parece, que señala á los que intentaron escribir el Evangelio sin particular inspiracion del cielo, y que fiando en solas sus fuerzas, produjeron una obra puramente humana, y por consiguiente sujeta á errores, y vacía de la uncion del Espíritu divino.

2 Estas palabras no pertenecen á las que preceden, sino al versículo siguiente. S. LUCAS no fué testigo de vista, sino que escribió, lo que le enseñaron los Apóstoles, y aun la misma Madre de Dios; fuera de que el texto griego añade ἄνωθεν, *divinitus, de arriba*.

3 Del hijo de Dios, y de las cosas que obró. Ya dejamos advertido, que la palabra griega λόγος, se usa en el mismo sentido, que la hebréa דבר *Dabár, verbum*, *res*, ó el *Verbo divino. Y se hallaron presentes á todo lo que Jesucristo hizo, y habló.*

4 Algunos han creido, que el nombre de *Theóphilo*, á quien S. LUCAS dirige su Evangelio, no es nombre propio de una persona, sino que significa todos aquellos, que están llenos del amor de Dios, y que con estos habla, preparándolos para que oigan la serie de los sucesos, que va á contar. Pero THEOPHILACTO y otros creen, que este fué una persona ilustre á quien dirigió tambien despues los Hechos de los Apóstoles, infiriéndose del epíteto κράτιστε, que solo se daba á las personas mas calificadas, como lo hizo S. PABLO con Felix, y con Festo,

4. Ut cognoscas eorum verborum, de quibus eruditus es, veritatem.
5. Fuit in diebus Herodis, regis Judææ, sacerdos quidam nomine Zacharias [a] de vice Abia: et uxor illius de filiabus Aaron, et nomen ejus Elisabeth.
6. Erant autem justi ambo ante Deum, incedentes in omnibus mandatis, et justificationibus Domini sine querela,
7. Et non erat illis filius, eò quòd esset Elisabeth sterilis, et ambo processissent in diebus suis.
8. Factum est autem, cùm sacerdotio fungeretur in ordine vicis suæ ante Deum,
9. Secundùm consuetudinem sacerdotii, sorte exiit ut incensum poneret, ingressus in templum Domini:
10. [b] Et omnis multitudo populi erat orans foris horâ incensi.
11. Apparuit autem illi Angelus Domini, stans à dextris altaris incensi.
12. Et Zacharias turbatus est videns, et timor irruit super eum.
13. Ait autem ad illum Angelus: Ne timeas Zacharia, quoniam exaudita est deprecatio tua: et uxor tua Elisabeth pariet tibi filium, et vocabis nomen ejus Joannem:

4. Para que conozcas la verdad [1] de aquellas cosas, en que has sido instruido.
5. Hubo en los dias de Herodes [2], rey de Judéa, un sacerdote nombrado Zacharías, de la suerte [3] de Abías: y su mujer de las hijas de Aarón [4], y el nombre de ella Elisabeth [5].
6. Y eran ambos justos [6] delante de Dios, caminando irreprensiblemente en todos los mandamientos, y estatutos del Señor,
7. Y no tenian hijo, porque Elisabeth era estéril, y ambos eran avanzados en sus dias.
8. Y aconteció, que ejerciendo Zacharías su ministerio de sacerdote delante de Dios en el órden de su vez,
9. Segun la costumbre del sacerdocio, salió por su suerte á poner el incienso [7], entrando en el templo del Señor:
10. Y toda la muchedumbre del pueblo estaba fuera orando á la hora del incienso.
11. Y se le apareció [8] el Ángel del Señor, puesto en pié á la derecha del altar [9] del incienso.
12. Y Zacharías al verle se turbó, y cayó temor sobre él.
13. Mas el Ángel le dijo: No temas Zacharías, porque tu oracion ha sido oida [10]: y tu mujer Elisabeth te parirá un hijo [11], y llamarás su nombre Juan [12]:

Actor. XXIII, 26, y XXVI, 25, presidentes de la Judéa: y significa *muy poderoso, muy ilustre;* y la Vulgata *optimo.*

1 El Griego: τὴν ἀσφάλειαν, *la seguridad*, firmeza, verdad. La desnuda y sencilla historia del Evangelio, es la mas fuerte é invencible prueba de su verdad y divinidad.

2 Este fué nombrado el Grande, padre de otro Herodes, que fué tetrarca, y hermano de Philipo, y el que hizo degollar al Bautista. Hubo otro Herodes Agripa, hijo de Aristóbulo, y nieto de este mayor, el cual hizo quitar la vida á Santiago, como se lee en los Hechos de los Apóstoles.

3 Habiéndose multiplicado excesivamente los descendientes de Aarón, no podian servir todos á un tiempo en el templo del Señor, y por esto el rey David los dividió en veinte y cuatro familias, que por su turno entrasen por semanas á ejercer su ministerio. Diez y seis de estas familias, ó clases sacerdotales se componian de los descendientes de Eleazár; y ocho de los de Ithamar, hijos los dos de Aarón: por manera, que al fin de veinte y cuatro semanas, ó de ciento sesenta y ocho dias, cada clase volvia á entrar en el servicio del templo. Á la de Abías, de la que era Zacharías padre del Bautista, lo tocó ser la octava en el turno, ó suerte. I *Paralip.* XXIV, 10. Y así *de la vez, ó de la suerte, ó turno de Abías*, quiere decir, de la familia de Abías.

4 Esto es, de una familia sacerdotal. Por todos títulos debia ser ilustre aquella, de quien habia de proceder el precursor del Mesías. Esto por el padre; que por la madre sin duda era del linaje de David, y tribu de Judá, y por este enlace se llama *prima* de la Virgen María, *cognata.*

5 Se conserva este nombre en su propia y original pronunciacion, porque así lo conserva Granada, y los maestros antiguos de nuestra lengua, aunque el uso comun en nuestra lengua dice Isabel.

6 MS. *Derechureres ante Dios.*

7 Se ofrecia el incienso todos los dias, mañana y tarde en el altar de los perfumes, que estaba delante del *Santuario. Exod.* XXX, 7, 8.

8 Esta vision no fué imaginaria ó fantástica, sino corporal, y así se mostró el arcángel S. Gabriél á este santo sacerdote bajo de una forma exterior. Los antiguos han mirado, como una gloria, y privilegio singular del Bautista, que su nacimiento fuese anunciado por el mismo ángel, que anunció á la santa Vírgen la concepcion, y nacimiento del Salvador. SAN AGUST.

9 MS. *A diestro del altar del aciense.*

10 Algunos creen, que esta oracion se enderezaba, á que Dios bendijese su matrimonio, y le diese un hijo. Mas S. AGUSTIN con otros Intérpretes dice, que hallándose tan avanzado en edad, y su mujer del mismo modo, no parece verisimil, que pidiese lo que naturalmente no podia tener esperanza de conseguir; y que así su oracion era por el pueblo. Y como este no podia esperar su salud y redencion, sino del Cristo ó del Mesías, por esto se anuncia á Zacharías el nacimiento de un hijo, que debia ser el precursor de este Cristo Salvador de Israél.

11 MS. *Te parrá un fijo, é pornásle nombre Johán.*

12 Juan significa *gracioso, ó el Señor tuvo misericordia.*

a I Paralip. XXIV, 10. — *b* Exod. XXX, 7. Levit. XVI, 17.

14. Et erit gaudium tibi, et exultatio, et multi in nativitate ejus gaudebunt:
15. Erit enim magnus coram Domino: et vinum, et siceram non bibet, et Spiritu Sancto replebitur adhuc ex utero matris suæ:
16. Et multos filiorum Israël convertet ad Dominum Deum ipsorum.
17. Et ipse præcedet ante illum in spiritu, et virtute Eliæ: [a] ut convertat corda patrum in filios, et incredulos ad prudentiam justorum, parare Domino plebem perfectam.
18. Et dixit Zacharias ad Angelum: Unde hoc sciam? ego enim sum senex, et uxor mea processit in diebus suis.
19. Et respondens Angelus dixit ei: Ego sum Gabriel, qui asto ante Deum: et missus sum loqui ad te, et hæc tibi evangelizare.
20. Et ecce eris tacens, et non poteris loqui usque in diem, quo hæc fiant, pro eo quòd non credidisti verbis meis, quæ implebuntur in tempore suo.
21. Et erat plebs expectans Zachariam: et mirabantur quòd tardaret ipse in templo.
22. Egressus autem non poterat loqui ad illos, et cognoverunt quòd visionem vidisset in templo. Et ipse erat innuens illis, et permansit mutus.
23. Et factum est, ut impleti sunt dies officii ejus, abiit in domum suam:
24. Post hos autem dies concepit Elisabeth

14. Y tendrás gozo y alegría, y se gozarán muchos en su nacimiento [1]:
15. Porque será grande delante del Señor: y no beberá vino, ni sidra [2], y será lleno de Espíritu Santo [3] aun desde el vientre de su madre:
16. Y á muchos de los hijos de Israél convertirá al Señor el Dios de ellos.
17. Porque él irá delante de él con el espíritu, y virtud de Elías [4], para convertir los corazones de los padres á los hijos, y los incrédulos á la prudencia de los justos, para aparejar al Señor un pueblo perfecto [5].
18. Y dijo Zacharías al Ángel: ¿En qué conoceré esto? porque yo soy viejo, y mi mujer está avanzada en dias.
19. Y respondiendo el Ángel, le dijo: Yo soy Gabriél, que asisto delante de Dios [6]: y soy enviado á hablarte, y á traerte esta feliz nueva.
20. Y tú quedarás mudo, y no podrás hablar hasta el dia en que esto sea hecho, porque no creiste á mis palabras, las cuales se cumplirán á su tiempo.
21. Y el pueblo estaba esperando á Zacharías: y se maravillaban, de que se tardase él en el templo.
22. Y cuando salió, no les podia hablar, y entendieron, que habia visto vision en el templo. Y él se lo significaba por señas, y quedó mudo [7].
23. Y cuando fueron cumplidos los dias de su ministerio [8], se fué á su casa:
24. Y despues de estos dias concibió Elisabeth

1 Porque habia de ser un grande santo, y precursor del Mesías que esperaban.

2 *Siceram* no significa solo la cerveza ó sidra, sino todo aquello, que puede embriagar, del hebréo שכר *schachàr, embriagó;* y en especial el vino de la palma y dátiles, que despues del de la vid era el mas fuerte. Esta abstinencia era parte de la consagracion de los Nazarenos. *Numer.* VI, 3.

3 S. CYPRIANO, S. AMBROSIO, y otros muchos Padres han entendido, que el Bautista fué lleno del Espíritu Santo, aun antes que naciese.

4 Será el precursor del Mesías, y se verá en él el mismo espíritu y fortaleza, que en Elías, para predicar la verdad, para atraer á la misma fe y piedad de los antiguos patriarcas el corazon duro é incrédulo de los Judíos, á fin de que no confien en los bienes perecederos de este mundo, ni en las sombras carnales de la ley, ni en sus propias obras; sino que aspiren á las cosas del cielo, y pongan su confianza en la benignidad y misericordia del Salvador; porque esta es la prudencia y sabiduría de los justos. El texto griego pone ἀπειθεῖς, *irreducibles, rebeldes,* no fáciles de ser persuadidos; dando á entender con esto su dureza, y la dificultad de su conversion.

5 Esto es, un pueblo, que á semejanza de Abrahám, mirase *la tierra*, que le habia sido prometida, *como una tierra extranjera, esperando aquella ciudad fabricada sobre un fundamento eterno, cuyo fundador y arquitecto es el mismo Dios.* Y esta era la prudencia de aquellos justos. Preparar *al Señor;* esto es, disponer bien al pueblo para recibir al Señor, al Mesías.

6 Como los ministros del rey, que están delante de su trono para recibir sus órdenes. Los Ángeles no se distinguen por nombres; mas los han tomado cuando han aparecido á los hombres, para declarar sus cualidades y ministerios. El de *Gabriél*, que quiere decir *la fuerza de Dios*, ó segun otros *el hombre de Dios (Vir Dei)* era conocido de Zacharías y sirvió á hacerle comprender, que el que le hablaba, era aquel ministro fiel del Dios de los ejércitos, que anunció á Daniél la libertad próxima de la nacion de los Judíos, y la venida del Cristo: DAN. XXII, IX, 22, *seqq.* y que este mismo embajador del cielo viene muchos siglos despues a anunciar el nacimiento del precursor del Mesías.

7 Es muy verisimil que quedase tambien sordo; y se ve de que le hablaban por señas cuando le preguntaban qué nombre se habia de poner á su hijo: y de que el griego κωφὸς significa mudo y sordo.

8 Esto es, la semana, que, como dejamos dicho, le tocó servir en el templo: y en este tiempo los sacerdotes no se acercaban á sus mujeres, ni bebian vino, ni cerveza.

a Malach. IV, 6. Matth. XI, 14.

uxor ejus, et occultabat se mensibus quinque, dicens :

25. Quia sic fecit mihi Dominus in diebus, quibus respexit auferre opprobrium meum inter homines.

26. In mense autem sexto, missus est angelus Gabriel à Deo in civitatem Galilææ, cui nomen Nazareth,

27. Ad virginem desponsatam viro, cui nomen erat Joseph, de domo David, et nomen virginis Maria.

28. Et ingressus Angelus ad eam dixit : Ave gratiâ plena : Dominus tecum : Benedicta tu in mulieribus.

29. Quæ cùm audisset, turbata est in sermone ejus, et cogitabat qualis esset ista salutatio.

30. Et ait Angelus ei : Ne timeas Maria, invenisti enim gratiam apud Deum :

31. [a] Ecce concipies in utero, et paries filium, [b] et vocabis nomen ejus JESUM.

32. Hic erit magnus, et Filius Altissimi vocabitur, et dabit illi Dominus Deus sedem David patris ejus [c] : et regnabit in domo Jacob in æternum,

33. Et regni ejus non erit finis.

34. Dixit autem Maria ad Angelum : Quomodo fiet istud, quoniam virum non cognosco?

su mujer, y se estuvo escondida cinco meses[1], diciendo :

25. Porque el Señor me hizo esto en los dias, en que atendió á quitar mi oprobio[2] de entre los hombres.

26. Y al sexto mes[3] el ángel Gabriél fué enviado de Dios á una ciudad de Galiléa, llamada Nazareth,

27. Á una Vírgen desposada con un varon, que se llamaba Joseph, de la casa de David[4], y el nombre de la Vírgen era María.

28. Y habiendo entrado el Ángel, adonde estaba[5], dijo : Dios te salve[6], llena de gracia : El Señor es contigo : Bendita tú[7] entre las mujeres.

29. Y cuando ella esto oyó[8], se turbó con las palabras de él, y pensaba, qué salutacion fuese esta.

30. Y el Ángel le dijo : No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios :

31. Hé aquí, concebirás en tu seno[9], y parirás un hijo, y llamarás su nombre JESUS.

32. Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo, y le dará el Señor Dios el trono de David su padre : y reinará en la casa de Jacob por siempre[10],

33. Y no tendrá fin su reino[11].

34. Y dijo María al Ángel : ¿Cómo será esto, porque no conozco varon[12]?

1 Porque en aquella edad avanzada se avergonzaba de algun modo, y le causaba confusion verse en aquel estado.

2 Habiendo Dios prometido á Abrahám, que su descendencia se multiplicaria excesivamente, y que de ella habia de proceder el Mesías, era mirada la esterilidad, como una ignominia entre los Hebréos, y como castigo de algun pecado oculto. *Genes.* xx, 18. Mas como Isabel se hallaba en edad tan avanzada, la fecundidad le daba como cierta vergüenza, y por esto se ocultaba de la vista de los demás.

3 De la preñez de Isabel.

4 Descendientes de David. Aun no habia sido conducida á su casa, segun la antigua costumbre de llevar la esposa en casa del esposo, y de dejarla en su poder. Pero no por eso dejaba de ser *mujer de Joseph*, y *Joseph marido de María.* MATTH. I, 20. La fe mutua que ligaba estas dos santas personas, era suficiente y justo título para esto : pues como enseña santo Thomás, y todos los teólogos, la esencia del matrimonio consiste en la recíproca union de las voluntades, aunque no haya conjuncion carnal.

5 El Ángel entró en figura y traje corporal en el aposento, en que retirada y sola oraba al Padre celestial.

6 Χαῖρε, *Ave*, Dios te guarde S. Lucas escribiendo en griego, usó de la forma que usan los Griegos para saludarse ; pero el Ángel para saludar á María, se serviria verisimilmente de la que usaban los Hebréos : *La paz sea contigo :* y con la que se deseaban perfecta salud, prosperidad y contentamiento. El sentido es uno mismo.

7 Mas que todas mujeres, ó á quien Dios entre todas ha colmado mas de gracias. Hebraismo. *Cant.* I, 8.

8 El Griego : ἡ δὲ ἰδοῦσα, *viéndolo ella.* Esta turbacion nació de ver al Ángel en forma humana ; porque como dice S. AMBROSIO : *Trepidare Virginum est, et ad omnes viri ingressus pavere, omnes viri affatus vereri;* y tambien nació de oir aquella salutacion tan nueva, que heria su gran modestia y profundísima humildad. Esta la hacia creerse indigna de la honra, que le anunciaba el ángel, y aun temer que pudiera ser una ilusion.

9 Sirviéndose el Ángel de las mismas palabras de ISAÍAS VII, 14. *Hé aquí que la Vírgen concebirá, y parirá hijo,* dió lugar á la Vírgen de reflexionar sobre esta antigua profecía, por la que se señalaba el milagroso nacimiento del Hijo, que se le prometia sin detrimento de su virginidad.

10 No será este, como uno de esos reyes mortales, á quienes la necesidad de morir arrebata el cetro de las manos, para que otros les sucedan. Su virtud, y la calidad de Hijo de Dios le aseguran una eterna posesion.

11 Jesucristo segun la naturaleza humana era descendiente del rey David ; mas su reino no fué temporal, como el de David, sino que reinó y reinará eternamente de una manera espiritual en todos aquellos, que tuvieren la fe de Jacob ; pues estos son los que verdaderamente pertenecen á su casa. D. BERNARD. *supra Missus est : Hom.* IV, *num.* 2.

12 MS. *Pues que yo no he paria de uaron.* Despues que María volvió de aquella primera turbacion, y habiendo

a Isai. VII, 14. — *b* Infr. II, 21. — *c* Dan. VII, 14, 27. Mich. IV, 7.

35. Et respondens Angelus dixit ei : Spiritus Sanctus superveniet in te, et virtus Altissimi obumbrabit tibi. Ideoque et quod nascetur ex te Sanctum, vocabitur Filius Dei.

36. Et ecce Elisabeth cognata tua, et ipsa concepit filium in senectute sua : et hic mensis sextus est illi, quæ vocatur sterilis :

37. Quia non erit impossibile apud Deum omne verbum.

38. Dixit autem Maria : Ecce ancilla Domini, fiat mihi secundùm verbum tuum. Et discessit ab illa Angelus.

39. Exurgens autem Maria in diebus illis abiit in montana cum festinatione, in civitatem Juda :

40. Et intravit in domum Zachariæ, et salutavit Elisabeth.

41. Et factum est, ut audivit salutationem Mariæ Elisabeth, exultavit infans in utero ejus : et repleta est Spiritu Sancto Elisabeth :

42. Et exclamavit voce magnâ, et dixit : Benedicta tu inter mulieres, et benedictus fructus ventris tui.

43. Et unde hoc mihi ut veniat mater Domini mei ad me?

44. Ecce enim ut facta est vox salutationis tuæ in auribus meis, exultavit in gaudio infans in utero meo.

45. Et beata, quæ credidisti, quoniam perficientur ea, quæ dicta sunt tibi à Domino.

46. Et ait Maria :

Magnificat anima mea Dominum :

47. Et exultavit spiritus meus in Deo salutari meo.

48. Quia respexit humilitatem ancillæ suæ :

35. Y respondiendo el Ángel, le dijo : El Espíritu Santo vendrá sobre ti[1], y te hará sombra la virtud del Altísimo. Y por eso lo Santo[2], que nacerá de ti, será llamado Hijo de Dios.

36. Y hé aquí Elisabeth tu parienta, tambien ella ha concebido un hijo en su vejez : y este es el sexto mes á ella, que es llamada la estéril :

37. Porque no hay cosa alguna imposible para Dios.

38. Y dijo María : Hé aquí la esclava del Señor, hágase en mi segun tu palabra[3]. Y se retiró el Ángel de ella.

39. Y en aquellos dias levantándose María, fué con priesa á la montaña, á una ciudad de Judá[4]:

40. Y entró en casa de Zacharías, y saludó á Elisabeth.

41. Y cuando Elisabeth oyó la salutacion de María, la criatura dió saltos en su vientre[5] : y fué llena Elisabeth de Espíritu Santo[6] :

42. Y exclamó en alta voz, y dijo : Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre.

43. ¿Y de dónde esto á mí, que la madre de mi Señor venga á mí?

44. Porque hé aquí luego que llegó la voz de tu salutacion á mis oidos, la criatura dió saltos de gozo en mi vientre.

45. Y bienaventurada la que creiste, porque cumplido será, lo que te fué dicho de parte del Señor.

46. Y dijo María :

Mi alma engrandece al Señor :

47. Y mi espíritu se regocijó en Dios mi Salvador[7].

48. Porque miró la bajeza de su esclava[8] : pues

conocido, que era un ángel el que le hablaba, no dudó de la verdad de su palabra, sino que preguntó, como habia de suceder esto, siendo Virgen. Es antigua tradicion, que María habia consagrado á Dios su virginidad con voto.

1 Manera de hablar figurada, tomada de que Dios antiguamente aparecia envuelto en nube y obscuridad, para declarar la secreta y preternatural virtud del Espíritu Santo en esta obra tan maravillosa. El Hijo de Dios no debe tener otro padre, que á Dios : y tú no tienes necesidad de esposo para concebirle. Aquel mismo Espíritu, que reposando sobre las aguas, dió, por decirlo así, la fecundidad á la materia del mundo, descenderá sobre tí, y formará el sagrado cuerpo de tu Hijo, y le dará la vida.

2 El Santo por excelencia, el Santo de los santos, aquel que de toda eternidad es engendrado en el seno del Padre, tomará de tu propia substancia el ser de hombre, que unirá hipostáticamente á la persona divina, y será verdadero Hijo de Dios, y verdadero Hijo tuyo.

3 Todos los Padres antiguos sienten uniformemente, que se obró en María el inefable misterio de la concepcion de Jesucristo y encarnacion del Verbo, en el momento mismo en que pronunció estas palabras, que descubren la profunda humildad y obediencia, con que se sujetó á las órdenes de Dios, y un ardentísimo deseo de que se cumpliese, lo que le habia sido anunciado.

4 Algunos creen, que esta ciudad fué Hebron, aunque no se puede asegurar cosa de cierto. Era ciudad sacerdotal, y la principal de las nueve, que fueron destinadas á Judas y á Simeón, hijos de Aarón. JOSUÉ XXI, 9, 11.

5 Como manifestándose sensible en aquel momento, en que recibia la gracia. El comun sentir de los Padres es, que Juan recibió entonces el uso de la razon, y reconoció á su Salvador : y S. BERNARDO no duda afirmar, que desde este momento el Espíritu Santo llenó este vaso de eleccion, y le preparó para que sirviese como de hacha, que debia ir alumbrando delante de Jesucristo.

6 Fué plenamente iluminada por el Espíritu Santo en el conocimiento del misterio de la encarnacion del Hijo de Dios.

7 MS. *El mio salvamiento.*

8 MS. *Porque cató Dios á la humildad de la su sierva.*

ecce enim ex hoc beatam me dicent omnes generationes.
49. Quia fecit mihi magna qui potens est: et sanctum nomen ejus.
50. Et misericordia ejus à progenie in progenies timentibus eum.
51. Fecit potentiam in [a] brachio suo: dispersit superbos mente cordis sui.
52. Deposuit potentes de sede, et exaltavit humiles.
53. [b] Esurientes implevit bonis: et divites dimisit inanes.
54. Suscepit Israël puerum suum, recordatus misericordiæ suæ.
55. Sicut locutus est ad patres nostros [c], Abraham et semini ejus in sæcula.
56. Mansit autem Maria cum illa quasi mensibus tribus: et reversa est in domum suam.
57. Elisabeth autem impletum est tempus pariendi, et peperit filium.
58. Et audierunt vicini, et cognati ejus quia magnificavit Dominus misericordiam suam cum illa, et congratulabantur ei.
59. Et factum est in die octavo, venerunt circumcidere puerum, et vocabant eum nomine patris sui Zachariam.
60. Et respondens mater ejus, dixit: Nequaquam, sed vocabitur Joannes.
61. Et dixerunt ad illam: Quia nemo est in cognatione tua, qui vocetur hoc nomine.
62. Innuebant autem patri ejus, quem vellet vocari eum.
63. Et postulans pugillarem scripsit, di-

va desde ahora me dirán bienaventurada todas las generaciones[1].
49. Porque me ha hecho grandes cosas, el que es poderoso: y santo el nombre de él[2].
50. Y su misericordia de generacion en generacion sobre los que le temen.
51. Hizo valentía con su brazo[3]: esparció á los soberbios del pensamiento de su corazon.
52. Destronó á los poderosos[4], y ensalzó á los humildes.
53. Hinchió de bienes á los hambrientos: y á los ricos[5] dejó vacios.
54. Recibió á Israél su siervo[6], acordándose de su misericordia.
55. Así como habló[7] á nuestros padres, á Abrahám, y á su descendencia por los siglos[8].
56. Y María se detuvo[9] con ella como tres meses: y se volvió á su casa.
57. Mas á Elisabeth se le cumplió el tiempo de parir, y parió un hijo.
58. Y oyeron sus vecinos, y parientes, que el Señor habia señalado con ella su misericordia, y se congratulaban con ella.
59. Y aconteció que al octavo dia vinieron á circuncidar al niño, y le llamaban del nombre de su padre, Zacharías.
60. Y respondiendo su madre, dijo: De ningun modo, sino Juan será llamado[10].
61. Y le dijeron: Nadie hay en tu linaje, que se llame con este nombre.
62. Y preguntaban por señas al padre del niño, como queria que se llamase.
63. Y pidiendo una tableta[11], escribió, dicien-

1 Porque el Señor me ha elegido por Madre de su Hijo, por esto me llamarán bienaventurada en todos los siglos.

2 El Griego á la letra: καὶ ἅγιον τὸ ὄνομα αὐτοῦ.

3 La fuerza del hombre se explica ordinariamente por su brazo. Y aquí María hace alusion al poder con que el Señor abatió el orgullo de los que con porfiada obstinacion le resistieron, como Pharaón, Senacherib, Holofernes, Antiocho y otros: y es una profecía del establecimiento del reino de Cristo, que triunfaria de todos los esfuerzos que harian contra él sus enemigos.

4 MS. *Despuso los poderosos de la siella, é enalçó los baxos.* De este modo castigó la soberbia de Saúl, y ensalzó al humilde David.

5 *Bienaventurados los que han hambre y sed de justicia*, dijo Jesucristo; Matth. v, 6, *porque ellos serán hartos*, esto es, *serán llenos de bienes espirituales*: y por el contrario, los que mirándose como ricos, no tienen esta *hambre*, creyendo, que nada les falta, serán enviados vacios y pobres, para padecer despues una hambre, que no tendrá alivio en toda la eternidad. Esto mismo se confirma con la parábola del rico avariento.

6 Bajo de su proteccion. El Griego, τοῦ παιδός, *siervo*, y tambien *hijo*; porque el Señor miró, y trató á los Israelitas, no tanto como á siervos, cuanto como á hijos suyos. Y en este sentido dijo el Salvador á la Chananéa: *Que no era bueno tomar el pan de los hijos, y echarlo á los perros.* — 7 Lo prometió.

8 *In sæcula*, ó como se lee en el texto griego *in sæculum*. Se puede juntar *et semini*, significando, que la familia de Abrahám permaneceria siempre; y tambien á *misericordiæ*, y *recordatus*, dando á entender con esto, que jamás faltaria su misericordia. Véase el *Genes.* xxvii, 16.

9 Otros: *Quedóse pues con ella.*

10 Isabel no habia oido el nombre, con que Dios queria distinguir, y señalar á su hijo, ni del Ángel ni de Zacharías: y así es muy verisimil, dice S. Ambrosio, que el Espíritu Santo, de quien estaba ya llena, se lo revelase.

11 MS. *Una pennola.* El texto griego: πινακίδιον, *tabilla*. Estas estaban enceradas, y escribian sobre ellas con un punzon. Eran de diferentes materias, leño, marfil, cuero, etc.

a Isai. li, 9. Psalm. xxxii, 10. — *b* Psalm. xxxiii, 11. I Reg. ii, 5. — *c* Isai. xli, 8. Psalm. cxxxi, 11. Genes. xvii, 9; xxii, 16.

cens: [a] Joannes est nomen ejus. Et mirati sunt universi.
64. Apertum est autem illico os ejus, et lingua ejus, et loquebatur benedicens Deum.
65. Et factus est timor super omnes vicinos eorum: et super omnia montana Judææ divulgabantur omnia verba hæc:
66. Et posuerunt omnes, qui audierant in corde suo, dicentes: Quis, putas, puer iste erit? Etenim manus Domini erat cum illo.
67. Et Zacharias pater ejus repletus est Spiritu Sancto, et prophetavit, dicens:
68. [b] Benedictus Dominus Deus Israël, quia visitavit, et fecit redemptionem plebis suæ:
69. [c] Et erexit cornu salutis nobis, in domo David pueri sui.
70. [d] Sicut locutus est per os sanctorum, qui à sæculo sunt, prophetarum ejus:
71. Salutem ex inimicis nostris, et de manu omnium, qui oderunt nos:
72. Ad faciendam misericordiam cum patribus nostris, et memorari testamenti sui sancti.
73. [e] Jusjurandum, quod juravit ad Abraham patrem nostrum, daturum se nobis:
74. Ut sine timore, de manu inimicorum nostrorum liberati, serviamus illi,
75. In sanctitate, et justitia coram ipso, omnibus diebus nostris.
76. Et tu puer, propheta Altissimi vocabe-

do: Juan es su nombre. Y se maravillaron todos[1].
64. Y luego fué abierta su boca y su lengua[2], y hablaba bendiciendo á Dios.
65. Y vino temor sobre todos los vecinos de ellos: y se extendieron todas estas cosas por todas las montañas de la Judéa:
66. Y todos los que las oian, las conservaban en su corazon[3], diciendo: ¿Quién pensais, que será este niño? Porque la mano del Señor era con él[4].
67. Y Zacharías su padre fué lleno de Espíritu Santo, y profetizó, diciendo:
68. Bendito el Señor Dios de Israél, porque visitó, é hizo la redencion de su pueblo[5]:
69. Y nos alzó el cuerno de salud[6] en la casa de David su siervo.
70. Como habló por boca de sus santos profetas, que ha habido de todo tiempo:
71. Salud[7] de nuestros enemigos, y de mano de todos los que nos aborrecen:
72. Para hacer misericordia con nuestros padres, y acordarse de su santo testamento[8].
73. El juramento, que juró á nuestro padre Abrahám, que él daria á nosotros:
74. Para que librados de las manos de nuestros enemigos, le sirvamos sin temor[9],
75. En santidad, y en justicia delante de él mismo, todos los dias de nuestra vida.
76. Y tú, niño, profeta del Altísimo serás lla-

1 Porque sabian lo que habia pasado antes entre el Ángel y Zacharías.

2 Y se desató su lengua. Estos prodigios, que vió el pueblo, le dieron motivo de creer, como se dice despues, que el Señor tenia grandes designios sobre este niño.

3 Haciendo reflexion, y considerando todas las circunstancias, que habian acompañado su nacimiento.

4 Porque todos estos milagros del poder de Dios daban á entender, que el Señor estaba con este niño, que lo tomaria bajo su divina proteccion, lo llenaria de su gracia, y se serviria de él, como de un instrumento, para obrar extraordinarios milagros y maravillas.

5 Pues encarnándose, ha venido á vivir y conversar entre los hombres, y á ser su Salvador y Redentor.

6 El *cornu salutis*, es un tropo, y frase hebréa. Á la letra, un Salvador poderoso. El cuerno en los toros, y en los otros animales es toda su fuerza para acometer y defenderse. Y así en la Escritura es frecuente esta expresion figurada, para significar la fuerza, y tambien el poder de los reinos, ó imperios. David *Salm.* cxxxi, 14, 18, hablando de Sión, ó de Jerusalém, declara proféticamente, *que el Señor levantaria en ella el cuerno del rey David*; esto es, restableceria en Jerusalém, aunque de una manera espiritual, y en la persona de Jesucristo, el cetro y el reino de David.

7 El acusativo *salutem* se ha de juntar con el verbo *locutus est*; y el sentido es: *como tenia prometido librarnos de nuestros enemigos.* Tambien puede regirse de *erexit*, ó sobreentenderse la preposicion εἰς, *in*, y juntarse con el v. 69. *Nos ha levantado un poderoso Salvador para librarnos, ó que nos librase, etc. Estos enemigos son los espíritus de la malicia, los principados, y las potestades, los príncipes del mundo, esto es, de las tinieblas de este siglo.* D Paul. *ad Ephes.* vi, 12.

8 Los padres se han salvado, como dice S. Pedro *Actor.* xv, 11, del mismo modo, que los hijos, por la gracia de nuestro Señor Jesucristo, prometido á Jacob, á Isaac, y á Abrahám. Porque cuando este santo patriarca quiso sacrificar su hijo, obedeciendo las órdenes de Dios, este Señor le juró por sí mismo, y le dijo: *Que todas las naciones de la tierra serian benditas en su familia. Genes.* xxii, 16, 17, 18. Esto es, en Jesucristo, que descenderia de él segun la carne. *Que él daria á nosotros* esta gracia de un poderoso Salvador; *y que librados de la mano, etc.* Que es como lo entienden otros.

9 El cual si es servil, no puede estar con la confianza de hijos de Dios, que son justificados por la fe. Y este servicio es el fin de nuestra redencion.

a Suprà 13. — *b* Psalm. lxxiii, 12. — *c* Psalm. cxxxi, 17. — *d* Jerem. xxiii, 6; xxx, 10. — *e* Genes. xxii, 16 Jerem. xxxi, 33. Hebr. vi, 13, 17.

ris : præibis enim ante faciem Domini parare vias ejus :

mado : porque irás ante la faz del Señor, para aparejar sus caminos [1] :

77. [a] Ad dandam scientiam salutis plebi ejus, in remissionem peccatorum eorum.

77. Para dar conocimiento de salud á su pueblo, para la remision de sus pecados [2].

78. Per viscera misericordiæ Dei nostri, in quibus visitavit nos [b], Oriens ex alto :

78. Por las entrañas de misericordia de nuestro Dios, con que nos visitó de lo alto el Oriente [3] :

79. Illuminare his, qui in tenebris, et in umbra mortis sedent : ad dirigendos pedes nostros in viam pacis.

79. Para alumbrar [4], á los que están de asiento en tinieblas, y en sombra de muerte : para enderezar nuestros piés á camino de paz.

80. Puer autem crescebat, et confortabatur spiritu : et erat in desertis usque in diem ostensionis suæ ad Israël.

80. Y el niño crecia, y era fortificado en espíritu [5] : y estuvo en los desiertos hasta el dia, que se manifestó á Israél [6].

CAPÍTULO II.

Con ocasion del edicto de César Augusto, va Joseph con María á Bethlehém, en donde da á luz al divino Salvador. Los ángeles anuncian á los pastores su nacimiento, y van á adorarle. Es circuncidado, y se le pone el nombre de JESUS. María le presenta en el templo, en donde el viejo Simeón, tomándole en sus manos, le bendice, y profetiza de él; y lo mismo sucede á Ana profetisa. Siendo de edad de doce años, le pierden sus padres, y habiéndole buscado por espacio de tres dias, le hallan por último en el templo disputando con los doctores de la ley. Viene con ellos á Nazaréth, y vive en su compañía, obedeciéndoles en todo.

1. Factum est autem in diebus illis, exiit edictum à Cæsare Augusto, ut describeretur universus orbis.

1. Y aconteció en aquellos dias, que salió un edicto de César Augusto, para que fuese empadronado todo el mundo [7].

2. Hæc descriptio prima, facta est à præside Syriæ Cyrino :

2. Este primer empadronamiento [8] fué hecho por Cyrino [9], gobernador de la Syria :

1 Este es un apóstrofe de Zacharías á su santo hijo, por la que significa, que sería llamado por excelencia el profeta del Altísimo, el precursor del Mesías, el que exhortando al pueblo á penitencia, le mostraría *el Cordero de Dios*, que quita los pecados del mundo. JOANN. I, 29. Esta remision de los pecados sería un puro efecto de la gran caridad y misericordia de Dios para con los pecadores ; y esta inefable é infinita misericordia hizo, que el Verbo Eterno del Padre bajase de lo alto para visitarnos, y conversar con nosotros, que esto significa el nombre de *Emmanuel*, que le fué dado por los profetas : y que *el que es el resplandor de la gloria* del Padre, *Hebr.* I, 3, nos alumbrase, como divino Sol de justicia, disipando las tinieblas y sombras de la muerte eterna, á que nos había reducido el estado de la culpa ; y dirigiendo nuestros pasos por el camino de una eterna sumision á la divina voluntad, nos condujese á la paz de la celestial y triunfante Jerusalém.

2 Demuestra, que la salud consiste en la remision de los pecados por la gracia, que es el principal punto del Evangelio.

3 Aquí *Oriens*, como se ve en el texto griego ἀνατολή, no es participio, sino nombre substantivo, aplicado al Mesías por antonomasia Sol de Oriente. El Mesías el Sol de justicia, que ha bajado del cielo á alumbrarnos con su luz. Véase ZACHAR. III, 9, y MALACH. IV, 2.

4 El Bautista se retiró al desierto desde su infancia, y allí permaneció, viviendo una vida muy austera hasta la edad de treinta años, en que quiso el Señor mostrarlo al pueblo de Israél, y que comenzase á predicar la penitencia, hablando de Jesucristo, exhortando á todos á que le reconociesen por su verdadero Mesías, y por su Señor y Redentor.

5 Al paso que crecía en el cuerpo, el Espíritu Santo daba nuevo y mayor vigor á su alma.

6 MS. *Del su demostramiento á Israél.*

7 Que estaba sujeto al imperio de los Romanos. De este empadronamiento se conservaban las Actas en los archivos de Roma en tiempo de S. Justino, y de Tertuliano ; queriendo Dios, que estuviese en ellos depositado el nombre de Jesus, y el lugar de su nacimiento, para que los que en lo sucesivo dudasen del cumplimiento de las profecías en este punto, tuviesen el testimonio de los mismos Gentiles, sin recurrir á los Judíos, enemigos declarados de la Religion Cristiana. Debe tambien preferirse por esta causa la tradicion romana, que desde los primeros siglos fijó el nacimiento de Jesucristo en el dia 25 de diciembre.

8 Hubo antes otros, pero fueron particulares de alguna provincia ; y este fué el primero, que se extendió á todo el imperio Romano.

9 El texto griego : αὕτη ἡ ἀπογραφὴ πρώτη ἐγένετο, ἡγεμονεύοντος τῆς Συρίας Κυρηνίου, lo que algunos interpretan de este modo : Este encabezamiento precedió al que hizo Cyrenio, gobernador de la Syria. Tácito le llama

a Malach. IV, 5. Suprà 17. — *b* Zachar. III, 9 ; VI, 12. Malach. IV, 2.

3. Et ibant omnes ut profiterentur singuli in suam civitatem.

3. É iban todos á empadronarse cada uno á su ciudad [1].

4. Ascendit autem et Joseph à Galilæa de civitate Nazareth in Judæam in civitatem David, quæ vocatur [a] Bethlehem : eò quòd esset de domo, et familia David,

4. Y subió tambien Joseph de Galiléa de la ciudad de Nazaréth, á Judéa, á la ciudad de David, que se llama Bethlehém : porque era de la casa y familia de David [2],

5. Ut profiteretur cum Maria desponsata sibi uxore prægnante.

5. Para empadronarse con su esposa María, que estaba preñada.

6. Factum est autem, cùm essent ibi, impleti sunt dies ut pareret.

6. Y estando allí, aconteció que se cumplieron los dias en que había de parir.

7. Et peperit filium suum primogenitum, et pannis eum involvit, et reclinavit eum in præsepio : quia non erat eis locus in diversorio.

7. Y parió á su Hijo primogénito, y lo envolvió en pañales [3], y lo recostó en un pesebre : porque no había lugar para ellos en el meson [4].

8. Et pastores erant in regione eadem vigilantes, et custodientes vigilias noctis super gregem suum.

8. Y había unos pastores en aquella comarca, que estaban velando [5], y guardando las velas de la noche [6] sobre su ganado.

9. Et ecce Angelus Domini stetit juxta illos, et claritas Dei circumfulsit illos, et timuerunt timore magno.

9. Y hé aquí se puso junto á ellos un Ángel del Señor, y la claridad de Dios los cercó de resplandor, y tuvieron grande temor.

10. Et dixit illis Angelus : Nolite timere : ecce enim evangelizo vobis gaudium magnum, quod erit omni populo :

10. Y les dijo el Ángel : No temais : porque hé aquí os anuncio un grande gozo, que será á todo el pueblo :

11. Quia natus est vobis hodie Salvator, qui est Christus Dominus, in civitate David.

11. Que hoy os es nacido el Salvador, que es el Cristo Señor, en la ciudad de David.

12. Et hoc vobis signum : Invenietis infantem pannis involutum, et positum in præsepio.

12. Y esta os será la señal : Hallaréis al niño envuelto en pañales, y echado en un pesebre.

13. Et subitò facta est cum Angelo multi-

13. Y súbitamente apareció con el Ángel [7] una

Quirinio. Y segun esta interpretacion, πρώτη está en lugar de προτέρα. Demás de esto se debe sobreentender el artículo τῆς de este modo : αὕτη ἡ ἀπογραφὴ πρώτη, esto es, προτέρα, ἐγένετο τῆς, se ha de suplir, γενομένης, ἡγεμονεύοντος, etc. Del otro encabezamiento, que hizo Cyrenio, ó Quirinio, se hace mencion en los *Hechos de los Apóstoles* V, 37, y fué segun USERIO, diez años despues del que se hizo, cuando nació Jesucristo : porque cuando este se hizo, era gobernador de la Syria Sencio Saturnino, segun el testimonio de TERTULIANO *in Marc. lib.* IV, *cap.* XIX, y JOSEPHO *Antiquit. lib.* XVII, *cap.* VII. Otros sienten, que este encabezamiento se hizo por Quirinio, no siendo gobernador de la Syria, sino acompañando por órden de César al gobernador de aquel tiempo, que era Sencio Saturnino. Ni se opone á esta opinion la voz ἡγεμονεύοντος, por cuanto esta se aplica á cualquier dignidad, particularmente de alguna consideracion. Y así JOSEPHO, hablando de estos tiempos en el *lib.* XVI *Antiq. cap.* XVII, llama ἡγούμενα, á Volumnio, siendo así, que era solamente ἐπίτροπος, esto es, *procurador*, como el mismo JOSEPHO le llama en el *lib.* I, *de Bell. Judaic. cap.* XVII. Otros explican este lugar de este modo : *Hæc autem descriptio prior erat Quirinio Syriæ præside ;* antes que Quirinio fuese gobernador de la Syria. Véase á CALMET.

1 No en la que cada uno había nacido, ó habitaba, sino en aquella de que descendia su familia. Y así Joseph aunque no habitaba, ni aun tal vez había nacido en Bethlehém ; esto no obstante la tenia y contaba por su ciudad, por ser patria de Isaí padre de David, de quien descendia.

2 Véase á S. MATHÉO I, 25.

3 El Griego : ἐσπαργάνωσεν, *le fajó :* y del mismo verbo usa en el v. 12.

4 La divina Providencia hizo, que fuese tan numeroso el concurso de los que acudian á empadronarse, que no hubiese lugar en el meson para María. Y así tuvo que retirarse al sitio, que servia de albergue para las bestias : y sin padecer nada de lo que suelen las otras mujeres en semejante estado, ni menoscabo de su integridad, dió al mundo al Salvador, que aunque en carne pasible y mortal, gozaba no obstante del dote de la sutileza ó penetracion por un efecto de la union hipostática del Verbo con el hombre.

5 El Griego : ἀγραυλοῦντες, *que estaban en el campo.*

6 Se mudaban por turnos en cada una de las velas de la noche, para guardar y defender su ganado. Dios, dejando los príncipes, magistrados, doctores, ministros de la Religion, y otras personas distinguidas por sus dignidades, y por su saber, los primeros á quienes revela el grande misterio de la redencion del mundo, son unos pastores, que guardaban sus ganados, almas inocentes, humildes, y que en su misma sencillez no pondrian el menor obstáculo á la fe, y á los sacrificios, que se debian hacer para creer en Jesucristo. *Oculta sus misterios á los sabios y á los entendidos, para revelarlos á los pequeñitos.*

7 Con el Ángel, que acababa de hablar.

a Mich. V, 2. Matth. II, 6, 1.

tudo militiæ cœlestis, laudantium Deum, et dicentium:
14. Gloria in altissimis Deo, et in terra pax hominibus bonæ voluntatis.
15. Et factum est, ut discesserunt ab eis Angeli in cœlum: pastores loquebantur ad invicem: Transeamus usque Bethlehem, et videamus hoc verbum, quod factum est, quod Dominus ostendit nobis.
16. Et venerunt festinantes, et invenerunt Mariam, et Joseph, et infantem positum in præsepio.
17. Videntes autem cognoverunt de verbo, quod dictum erat illis de puero hoc.
18. Et omnes, qui audierunt, mirati sunt: et de his, quæ dicta erant à pastoribus ad ipsos.
19. Maria autem conservabat omnia verba hæc, conferens in corde suo.
20. Et reversi sunt pastores glorificantes, et laudantes Deum in omnibus, quæ audierant, et viderant, sicut dictum est ad illos.
21. [a]Et postquàm consummati sunt dies octo ut circumcideretur puer: vocatum est nomen ejus [b]JESUS, quod vocatum est ab Angelo priùs quàm in utero conciperetur.
22. Et postquàm impleti sunt dies purgationis ejus [c]secundum legem Moysi, tulerunt illum in Jerusalem, ut sisterent eum Domino,
23. Sicut scriptum est in lege Domini[d]: Quia omne masculinum adaperiens vulvam, sanctum Domino vocabitur.

tropa numerosa de la milicia celestial, que alababan á Dios, y decian:
14. Gloria á Dios en las alturas, y en la tierra paz á los hombres de buena voluntad[1].
15. Y aconteció, que luego que los Ángeles se retiraron de ellos al cielo: los pastores se decian los unos á los otros: Pasemos hasta Bethlehém, y veamos esto[2], que ha acontecido, lo cual el Señor nos ha mostrado.
16. Y fueron apresurados, y hallaron á María, y á Joseph, y al niño echado en el pesebre.
17. Y cuando esto vieron, entendieron[3] lo que se les habia dicho acerca de aquel niño.
18. Y todos los que lo oyeron, se maravillaron: y tambien de lo que les habian referido los pastores.
19. Mas María guardaba todas estas cosas, confiriéndolas en su corazon[4].
20. Y se volvieron los pastores glorificando, y loando á Dios por todas las cosas, que habian oido y visto, así como les habia sido dicho.
21. Y despues que fueron pasados los ocho dias[5] para circuncidar al niño: llamaron su nombre JESUS, como le habia llamado el Ángel, antes que fuese concebido en el vientre.
22. Y despues que fueron cumplidos los dias de la purificacion de María, segun la ley de Moysés[6], lo llevaron á Jerusalém, para presentarlo al Señor,
23. Como está escrito en la ley del Señor: Que todo macho que abriere matriz, será[7] consagrado al Señor.

1 El Griego: ἐν ἀνθρώποις εὐδοκία, *entre los hombres buena voluntad*, ó benevolencia, amor, etc. Muchos Padres han explicado las palabras: *Et in terra pax hominibus bonæ voluntatis*, en el sentido, que se les da ordinariamente: *Y paz en la tierra á los hombres de buena voluntad;* esto es, temerosos de Dios, piadosos, etc. Mas otros Intérpretes con gravísimos fundamentos convienen, en que estas dos palabras *bonæ voluntatis*, ni segun el texto griego, ni segun el verdadero sentido de la letra, pueden aplicarse á los hombres, sino que se refieren á Dios mismo, cuyo beneplácito fué el principio de esta paz tan deseada, que ha sido, por lo que mira á los hombres, como el fruto principal de la Encarnacion del Hijo de Dios. De este modo debe juntarse *bonæ voluntatis* con *pax*, y el sentido será: *Et in terra sit hominibus pax bonæ voluntatis Dei;* esto es, paz y reconciliacion, que provenga, no de los méritos de los hombres, sino de la gratuita misericordia, que quiere Dios usar con ellos. Ó tambien, como en el texto griego, se pueden juntar por aposicion aquellos dos nominativos. εἰρήνη, *paz*, y εὐδοκία, *buena voluntad*, y en este caso el sentido será: y en la tierra paz; esto es, buena voluntad de Dios para con los hombres.
2 *Verbum* debe tomarse aquí, como hemos dicho ya en otros lugares, por *res*, la *cosa*, ó el *hecho*.
3 Creyeron lo que se les habia dicho, y lo *divulgaron* segun el texto griego: διεγνώρισαν, que tiene esta significacion.
4 Y viendo, como correspondian perfectamente á todo lo que habian escrito los profetas.
5 *Y cumplidos:* esto es, despues que se cumplieron siete dias, y empezó el octavo, en el cual se hacia la circuncision, etc. La preposicion *post* no siempre significa la última parte del tiempo pasado que señala, sino que muchas veces se toma por *intra*, significando el tiempo, que hay intermedio. Se leen en la Escritura muchos ejemplos, como este.
6 La misma razon, que obligó al Señor á mostrarse en traje de pecador, sujetándose á la ley de la circuncision, obligó tambien á María á que pareciese impura, y á sujetarse á la de la purificacion; abatiendo con este raro ejemplo de humildad la soberbia de los que siendo pecadores, impuros y rebeldes, quieren ganarse el concepto de buenos, limpios, é irreprensibles. Las ceremonias, que en esta ocasion se observaban, se pueden leer en el *Levítico* XII, 2, y en el *Éxodo* XIII, 2, 25.
7 Á la letra: *Será llamado santo al Señor.*

a Genes. XVII, 12. Levit. XII, 3.— *b* Supr. I, 31. Matth. I, 21.— *c* Levit. XII, 6.— *d* Exod. XIII, 2. Num. VIII, 16.

24. Et ut darent hostiam secundùm quod dictum est[a] in lege Domini, par turturum, aut duos pullos columbarum.
25. Et ecce homo erat in Jerusalem, cui nomen Simeon, et homo iste justus, et timoratus expectans consolationem Israël, et Spiritus Sanctus erat in eo.
26. Et responsum acceperat à Spiritu Sancto, non visurum se mortem, nisi priùs videret Christum Domini.
27. Et venit in spiritu in templum. Et cùm inducerent puerum Jesum parentes ejus, ut facerent secundùm consuetudinem legis pro eo:
28. Et ipse accepit eum in ulnas suas, et benedixit Deum, et dixit:
29. Nunc dimittis servum tuum Domine, secundùm verbum tuum in pace:
30. Quia viderunt oculi mei salutare tuum,
31. Quod parasti ante faciem omnium populorum.
32. Lumen ad revelationem gentium, et gloriam plebis tuæ Israël.
33. Et erat pater ejus et mater mirantes super his, quæ dicebantur de illo.

24. Y para dar la ofrenda[1], conforme está mandado en la ley del Señor, un par de tórtolas, ó dos palominos.
25. Y habia á la sazon en Jerusalém un hombre llamado Simeón, y este hombre justo y temeroso de Dios, esperaba la consolacion de Israél, y el Espíritu Santo[2] era en él.
26. Y habia recibido respuesta del Espíritu Santo, que él no vería la muerte, sin ver antes al Cristo del Señor[3].
27. Y vino por espíritu[4] al templo. Y trayendo los padres al niño Jesus, para hacer segun la costumbre de la ley por él:
28. Entonces él lo tomó en sus brazos, y bendijo á Dios, y dijo:
29. Ahora, Señor, despides á tu siervo, segun tu palabra, en paz[5]:
30. Porque han visto mis ojos tu salud[6],
31. La cual has aparejado ante la faz de todos los pueblos[7].
32. Lumbre[8] para ser revelada á los gentiles, y para gloria de tu pueblo Israél.
33 Y su padre[9] y madre estaban maravillados de aquellas cosas que de él se decian[10].

1 Este era un cordero. *Levítico* XII, 8. Mas las mujeres pobres ofrecian dos tórtolas, ó dos pichones. Lo que descubre la pobreza de la Vírgen, y de san Joseph.
2 Habitando en él, como á justo, y haciéndole conocer por una luz profética, lo que ocultaba á todos los Judíos tocante al nacimiento del Salvador. Los antiguos en general, y muchos modernos han creido que Simeón era sacerdote, fundados en que *tomó á Jesus entre sus brazos*, y concluyendo de aquí, que esto fué para presentarle y ofrecerle á Dios: y tambien porque despues *bendijo á Joseph y á María*. Otros quieren que fué el hijo de Hillel, Patriarca de la nacion de los Judíos, y que sucedió á su padre en esta dignidad. Pero esta opinion es inverisimil. Otros finalmente tienen por mas verisímil que fué un simple particular, dotado de las cualidades y virtudes con que aquí le distingue el Evangelista. Esto lo apoyan con la manera con que se explica S. Lucas: *Habia*, dice, *en Jerusalém un hombre, llamado Simeón;* y parece que no hubiera hablado de esta suerte, si se hallase revestido de una de las primeras dignidades de la nacion. La manera de contarlo, parece tambien confirmarlo; pues con motivo de ser presentado el Señor en el templo, parece que el Señor movió el espíritu de este justo, para que fuese tambien al templo, y allí le cumpliese lo que le tenia prometido, al modo que se dice tambien *v.* 38, que llegó tambien en la misma hora Ana profetisa. Al tomar á Jesucristo entre los brazos, fué transportado de alegría, abrazándolo con el mayor afecto. En bendecir á Joseph y á María, hizo lo mismo que habia hecho Isabel con María, felicitando á entrambos por la gracia que Dios les habia hecho, y bendiciendo al Señor.
3 Al ungido del Señor; esto es, al Hijo único de Dios hecho hombre por los hombres.
4 Esto es, por un interno movimiento del Espíritu Santo.
5 Como si dijera: Ahora no me queda ya que ver ni que esperar en este mundo: Ahora podeis ya desatar á vuestro siervo, y romper los lazos que le detienen aquí, para que libremente pueda ir á gozar de la paz y reposo de los justos.
6 El Salvador, que tú nos has dado. Esto es propiamente *salutare tuum*.
7 Profetiza Simeón el misterio de la vocacion de los Gentiles, que aun el mismo S. Pedro no pudo entender, ni en vida de Jesucristo, ni aun despues de su ascension á los cielos, sino cuando bajó sobre él el Espíritu Santo, que le reveló y enseñó toda verdad, como lo acredita la vision que tuvo, y se refiere en los *Hechos Apostólicos*, X, 11, 12.
8 Esto es, como luz, que debia alumbrar, etc.
9 Llama á S. Joseph padre de Cristo, porque en la opinion del pueblo era tenido por tal; y como no habia llegado aun el tiempo, de que se revelase á todos el misterio de la milagrosa encarnacion del Hijo de Dios en el casto seno de la Vírgen, debia ponerse á cubierto su fama: fuera de que siendo Joseph verdadero esposo de María, era mas legítimamente padre de Cristo que si le hubiera adoptado por su Hijo. El texto griego: καὶ ἦν Ἰωσὴφ, καὶ ἡ μήτηρ αὐτοῦ.
10 Á S. Joseph, y á María habia sido revelada la substancia de los grandes misterios de Jesucristo: mas el ver, que se iban cumpliendo parte por parte, y el oir á Simeón profetizar de esta manera, no podia menos de dispertar en sus corazones vivos sentimientos de admiracion, y agradecimiento hácia Dios.

a Levit. XII, 8.

34. Et benedixit illis Simeon, et dixit ad Mariam matrem ejus: [a] Ecce positus est hic in ruinam, et in resurrectionem multorum in Israël: et in signum, cui contradicetur:

35. Et tuam ipsius animam pertransibit gladius, ut revelentur ex multis cordibus cogitationes.

36. Et erat Anna prophetissa, filia Phanuel, de tribu Aser: hæc processerat in diebus multis, et vixerat cum viro suo annis septem à virginitate sua.

37. Et hæc vidua usque ad annos octoginta quatuor: quæ non discedebat de templo, jejuniis, et obsecrationibus serviens nocte, ac die.

38. Et hæc, ipsâ horâ superveniens, confitebatur Domino: et loquebatur de illo omnibus, qui expectabant redemptionem Israël.

39. Et ut perfecerunt omnia secundum legem Domini, reversi sunt in Galilæam in civitatem suam Nazareth.

40. Puer autem crescebat, et confortabatur plenus sapientiâ: et gratia Dei erat in illo.

41. Et ibant parentes ejus per omnes annos in Jerusalem,[b] in die solemni Paschæ.

42. Et cùm factus esset annorum duodecim, ascendentibus illis Jerosolymam secundùm consuetudinem diei festi,

43. Consummatisque diebus, cùm redirent, remansit puer Jesus in Jerusalem, et non cognoverunt parentes ejus.

34. Y los bendijo Simeón, y dijo á María su madre: He aquí que este es puesto para caida, y para levantamiento de muchos en Israél [1]: y para señal á la que se hará contradiccion [2]:

35. Y una espada traspasará tu alma de ti misma [3], para que sean descubiertos los pensamientos de muchos corazones [4].

36. Y habia una profetisa llamada Ana, hija de Phanuel de la tribu de Aser: esta era ya de muchos dias, y habia vivido siete años con su marido desde su virginidad [5].

37. Y esta era viuda, como de ochenta y cuatro años: que no se apartaba del templo, sirviendo dia y noche en ayunos y oraciones.

38. Y como llegase ella en la misma hora, alababa al Señor [6]: y hablaba de él á todos los que esperaban la redencion de Israél.

39. Y cuando lo hubieron todo cumplido [7] conforme á la ley del Señor, se volvieron á Galiléa á su ciudad de Nazareth.

40. Y el niño crecia, y se fortificaba [8], estando lleno de sabiduría: y la gracia de Dios era en él.

41. Y sus padres iban todos los años á Jerusalém en el dia solemne de la Pascua.

42. Y cuando tuvo doce años, subieron ellos á Jerusalém, segun la costumbre del dia de la fiesta,

43. Y acabados los dias, cuando se volvian, se quedó el niño Jesus en Jerusalém, sin que sus padres [9] lo advirtiesen.

1 El Señor no vino para destruir y arruinar á los hombres, sino para salvarlos; mas los Pharisèos, los sacerdotes, y los doctores de la ley, que maliciosamente desecharian la verdad, que les habia de ser anunciada, moririan obstinados en mayores pecados: y al contrario los grandes pecadores, los publicanos, y los mas sencillos del pueblo, reconociendo humildemente á su libertador y Salvador, resucitarian, y serian justificados por su gracia.

2 Esta es una metáfora, tomada de una señal, ó blanco, adonde se asestan los tiros. Por ella se significan los ultrajes, persecuciones, y envidias, que padeceria el Señor de parte de los Judíos, desde el principio de su predicacion hasta que le acabasen de herir, como dice S. Agustin, con la espada de su lengua, haciéndole morir en una cruz.

3 Estas palabras explican el martirio y dolor de María en la pasion de su Hijo.

4 Las palabras, que preceden inmediatamente, deben leerse, como por paréntesis, y estas juntarse con las últimas del versículo precedente. El sentido es este: Para que esta contradiccion, que, como dice S. Pablo *Hebr.* XII, 13, sufrió de parte de los pecadores, descubriese los diversos sentimientos y disposiciones, que tenian acerca de Jesucristo, cuando le viesen humillado, y como aniquilado en su pasion. S. Agustin.

5 Desde que se casó. Frase hebréa, para significar que estuvo siete años casada.

6 El Griego: ἀνθωμολογεῖτο, *alternaba en las alabanzas:* alababa al Señor juntamente con Simeón. Y confesaba, y reconocia al niño por su verdadero Dios y Señor. Y así lo decia á todos *en Jerusalém*, ἐν Ἱερουσαλήμ, como añade el texto griego.

7 Joseph y María.

8 MS. *E arreziáuase.* El texto griego: πνεύματι, *en espíritu.* El Evangelista habla de este *Niño*, como de un niño ordinario, que habiéndose vestido de nuestra naturaleza, se sujetó como todos los otros hombres á que á proporcion, que iba por la edad creciendo en el cuerpo, su espíritu se adaptase á todas sus acciones exteriores, y se fuese manifestando mas y mas de cada dia. Siendo por su divina naturaleza la sabiduría esencial del Padre, se mostraba esta, como eclipsada, bajo los velos de una carne, sujeta á crecer y fortificarse progresivamente del mismo modo, que la de los otros niños.

9 El Griego: καὶ οὐκ ἔγνω Ἰωσὴφ, καὶ ἡ μήτηρ αὐτοῦ, *y no le echó menos Joseph, ni su Madre.* Es verisímil que al salir de Jerusalém, se juntase alguna tropa de personas conocidas, y que Joseph y María, creyendo que los seguia en aquella compañía, caminaron todo aquel dia, no dudando que se incorporaria con ellos por la tarde,

a Isai. VIII, 14. Romanor. IX, 33. I Petr. II, 7. — *b* Exod. XXIII, 15, et XXXIV, 18. Deut. XVI, 1.

44. Existimantes autem illum esse in co-

44. Y creyendo, que él estaba con los de la co-

[illegible]

miraba al servicio de Dios su Padre, como á la conducta que tenia con los hombres.

44. Existimantes autem illum esse in comitatu, venerunt iter diei, et requirebant eum inter cognatos, et notos.

45. Et non invenientes, regressi sunt in Jerusalem, requirentes eum.

46. Et factum est, post triduum invenerunt illum in templo sedentem in medio doctorum, audientem illos, et interrogantem eos.

47. Stupebant autem omnes, qui eum audiebant, super prudentia, et responsis ejus.

48. Et videntes admirati sunt. Et dixit mater ejus ad illum: Fili, quid fecisti nobis sic? ecce pater tuus, et ego dolentes quærebamus te.

49. Et ait ad illos: Quid est quòd me quærebatis? Nesciebatis quia in his, quæ Patris mei sunt, oportet me esse?

50. Et ipsi non intellexerunt verbum, quod locutus est ad eos.

51. Et descendit cum eis, et venit Nazareth: et erat subditus illis. Et mater ejus conservabat omnia verba hæc in corde suo.

52. Et Jesus proficiebat sapientiâ, et ætate, et gratiâ apud Deum, et homines.

44. Y creyendo, que él estaba con los de la comitiva, anduvieron camino de un dia, y le buscaban entre los parientes, y entre los conocidos.

45. Y como no le hallasen, se volvieron á Jerusalém, buscándole.

46. Y aconteció que tres dias despues le hallaron en el templo [1], sentado en medio de los doctores, oyéndolos, y preguntándoles.

47. Y se pasmaban todos los que le oian, de su inteligencia, y de sus respuestas [2]?

48. Y cuando le vieron, se maravillaron [3]. Y le dijo su madre: Hijo, ¿porqué lo has hecho así con nosotros? mira como tu padre, y yo angustiados te buscábamos [4].

49. Y les respondió: ¿Para qué me buscábais? ¿No sabiais, que en las cosas que son de mi Padre [5] me conviene estar?

50. Mas ellos no entendieron la palabra, que les habló [6].

51. Y descendió con ellos, y vino á Nazareth: y estaba sujeto á ellos [7]. Y su madre guardaba todas estas cosas en su corazon [8].

52. Y Jesus crecia en sabiduría, y en edad, y en gracia delante de Dios, y de los hombres [9].

cuando llegasen al lugar en donde debian pasar la noche. Pero quedaron extrañamente sorprendidos, cunado vieron que habiendo llegado todos, no le hallaron entre sus parientes y conocidos. Por lo que volviendo otro dia á Jerusalém, y llegando ya tarde no pudieron hacer diligencias por él, ni hallarle en el templo hasta la mañana del dia siguiente. Y así se debe explicar lo que se dice en el *v.* 46, que *tres dias despues le hallaron en el templo.*

1 *En el templo*: ó en el pórtico de los Israelitas, que estaba al descubierto, como se puede colegir de BARUCH, y de los Escritores Thalmudicos: ó á la puerta oriental del templo, como siente ARIAS MONTANO: ó en la Sinagoga principal, que estaba vecina al templo, y se comprendia en su recinto exterior. *En medio de los doctores,* quiere decir entre los doctores: la palabra griega καθεζόμενον, que quiere decir *estar sentado*, se emplea con frecuencia para decir simplemente *estar presente, estar en un lugar*: no como maestro, porque todavia no era llegada su hora, sino como discipulo.

2 En esta ocasion quiso, que se descubriese una pequeña centella de su divina sabiduría. Y esto pasmaba á todos, admirando en sus preguntas y respuestas una sabiduria, que no alcanzaban los mas ancianos y ejercitados en la ley. Y debe observarse, que el Señor escucha y pregunta como discipulo, y no enseña aun, como maestro; propone sus cuestiones, como quien quiere instruirse; pero en el fondo era esto buscar una ocasion para dar él sus instrucciones, y comunicar su luz para que entendiesen, que las profecias acerca del Mesias eran ya cumplidas.

3 Joseph, y Maria quedaron sorprendidos, cuando le vieron sentado en medio de los doctores, sin comprender el misterio.

4 ¡Dichosas almas, que buscan así á Jesucristo, penetradas de dolor, cuando temen haberle perdido, y dádole motivo de alejarse de ellas, á lo menos por algun tiempo! El que buscare al Señor con una humilde contricion de corazon, figurada por el dolor de la santa Virgen, y de S. Joseph, lo hallará seguramente.

5 La autoridad de los padres tiene sus limites; y en estas palabras dió á entender Jesucristo, que se debe renunciar á todo afecto, á todo respeto de carne y de sangre, cuando se trata del negocio de Dios.

6 El misterio, que se escondia en sus palabras. El texto griego dice: οὐ συνῆκαν, que significa *no atender*, ó *hacer reflexion.* Sin duda el Señor aludió á la profecía de MALACHIAS: *Vendrá á su templo el Señor, á quien buscais.* Y S. Joseph, y Maria no atendieron á esto por entonces.

7 MS. *E estáuales á mandamiento.* Este ejemplo nos enseña el respeto y obediencia, que debemos á nuestros padres.

8 Para alimentar su piedad y su fe que cada dia tomaba nuevos aumentos, meditaba las palabras y acciones de su Hijo, y todo lo que de él se decia.

9 Esta manera de hablar, de que usa el Evangelista, no da á entender otra cosa, sino que los rayos de la sabiduría y de la gracia, de que tenia en sí mismo el principio, se descubrian mas y mas cada dia, tanto por lo que miraba al servicio de Dios su Padre, como á la conducta que tenia con los hombres.

CAPÍTULO III.

Envia el Señor al Bautista para que predique é instruya á los Hebréos. El santo Precursor da testimonio de que él no es el Mesías, y declara la excelencia de este, y de su bautismo. Bautiza á Jesucristo, y el Padre, y el Espíritu Santo dan un testimonio muy claro del Hijo. Genealogía de Cristo segun la carne desde Joseph hasta Adam.

1. Anno autem quintodecimo imperii Tiberii Cæsaris, procurante Pontio Pilato Judæam, tetrarchâ autem Galilææ Herode, Philippo autem fratre ejus tetrarchâ Ituræ, et Trachonitidis regionis, et Lysaniâ Abilinæ tetrarchâ,
2. [a] Sub principibus sacerdotum Annâ et Caiphâ: factum est verbum Domini super Joannem, Zachariæ filium, in deserto.
3. [b] Et venit in omnem regionem Jordanis, prædicans baptismum pœnitentiæ in remissionem peccatorum,
4. Sicut scriptum est in libro sermonum Isaiæ prophetæ: [c] Vox clamantis in deserto: Parate viam Domini: rectas facite semitas ejus:
5. Omnis vallis implebitur: et omnis mons, et collis humiliabitur: et erunt prava in directa, et aspera in vias planas:
6. Et videbit omnis caro salutare Dei.
7. Dicebat ergò ad turbas, quæ exibant ut baptizarentur ab ipso: [d] Genimina viperarum, quis ostendit vobis fugere à ventura ira?
8. Facite ergò fructus dignos pœnitentiæ, et ne cœperitis dicere: Patrem habemus Abraham. Dico enim vobis, quia potens est Deus de lapidibus istis suscitare filios Abrahæ.

1. Y en el año décimo quinto del imperio de Tiberio César [1], siendo Poncio Pilato gobernador de la Judéa, y Herodes [2] tetrarca [3] de Galiléa, y su hermano Philipo tetrarca de Ituréa, y de la provincia de Trachonite, y Lysanias tetrarca de Abilina,
2. Siendo príncipes de los sacerdotes Annás y Caiphás [4], vino palabra del Señor sobre Juan, hijo de Zacharías, en el desierto.
3. Y vino por toda la region del Jordán predicando bautismo de penitencia para remision de pecados [5],
4. Como está escrito en el libro de las palabras de Isaías profeta: Voz del que clama en el desierto: Aparejad el camino del Señor: haced derechas sus sendas:
5. Todo valle se henchirá: y todo monte y collado será abajado: y lo torcido será enderezado [6], y los caminos fragosos allanados:
6. Y verá toda carne la salud de Dios [7].
7. Y decia á las turbas, que venian á que las bautizase: Raza de víboras, ¿quién os mostró á huir de la ira, que ha de venir?
8. Haced pues frutos dignos de penitencia, y no comenceis á decir: Tenemos por padre á Abrahám. Porque os digo, que puede Dios de estas piedras levantar hijos á Abrahám [8].

1 El Evangelista S. LUCAS, para quitar toda ocasion de dudar, señala aquí toda suerte de épocas, y los nombres tanto del emperador, que reinaba entonces, como de los que gobernaban bajo de su imperio diferentes provincias de la Judéa; fijando así el tiempo de la mision del Bautista, que debia preceder inmediatamente á la predicacion de Jesucristo, y preparar los corazones de todos, para recibir al Mesías despues de tan largo tiempo.

2 Hijo de Herodes el Grande. Los Romanos redujeron en provincia la Judéa, que quitaron al otro hijo, llamado Archelao.

3 Tetrarca significa el que *manda una cuarta parte* de un reino.

4 Segun la institucion de Dios, no debia haber mas que un soberano pontífice; pero por la confusion de los tiempos, y ambicion de los hombres habia entonces dos, suegro y yerno. Caiphás era el principal de aquel año; y aun algunos pretenden, que Anás conservaba solo el título, sin ejercicio ni autoridad. *Act.* IV, 6.

5 El Bautismo de Juan preparaba á los hombres para recibir el Bautismo de Jesucristo, y este causaba la gracia del Salvador, y la remision de los pecados.

6 Es una frase hebréa, en que se pone el futuro por el imperativo, como si dijera: *Todo valle se allane, etc.* Metáfora tomada de aquello, que suele hacerse, cuando un príncipe viaja, ó entra en alguna ciudad, que se componen y allanan los caminos, se adornan las calles, etc. Con esto quiso dar á entender el Bautista á los Judíos, que quitasen todos los estorbos, la soberbia, las injusticias, la ambicion, etc., que pudiesen impedir la entrada al Salvador en sus corazones.

7 *Al Salvador* enviado *de Dios*: esto es, al Verbo encarnado por la salud de los hombres. Está aquí puesto este texto de ISAÍAS, conforme se halla en la version de los LXX, como de ordinario sucede en los demás, que citan los Escritores del nuevo Testamento.

8 Véase S. MATHÉO III, 7, y XXIII, 33. Y hacer, que estos entren al goce de la herencia, excluyéndoos á vosotros, que vomitaréis vuestro veneno contra vuestro mismo Salvador, y Dios de Abrahám, de Isaac, y de Jacob.

a Act. IV, 6.—*b* Matth. III, 1. Marc. I, 4.—*c* Isai. XL, 3. Joann. I, 23. —*d* Matth. III, 7.

9. Jam enim securis ad radicem arborum posita est. Omnis ergò arbor non faciens fructum bonum, excidetur, et in ignem mittetur.
10. Et interrogabant eum turbæ, dicentes: Quid ergò faciemus?
11. Respondens autem dicebat illis: [a] Qui habet duas tunicas, det non habenti: et qui habet escas, similiter faciat.
12. Venerunt autem et publicani ut baptizarentur, et dixerunt ad illum: Magister, quid faciemus?
13. At ille dixit ad eos: Nihil ampliùs, quàm quod constitutum est vobis, faciatis.
14. Interrogabant autem eum et milites, dicentes: Quid faciemus et nos? Et ait illis: Neminem concutiatis, neque calumniam faciatis: et contenti estote stipendiis vestris.
15. Existimante autem populo, et cogitantibus omnibus in cordibus suis de Joanne, ne fortè ipse esset Christus:
16. Respondit Joannes, dicens omnibus: [b] Ego quidem aquâ baptizo vos: veniet autem fortior me, cujus non sum dignus solvere corrigiam calceamentorum ejus: [c] ipse vos baptizabit in Spiritu Sancto, et igni:
17. Cujus ventilabrum in manu ejus, et purgabit aream suam, et congregabit triticum in horreum suum, paleas autem comburet igni inextinguibili.
18. Multa quidem, et alia exhortans evangelizabat populo.
19. [d] Herodes autem tetrarcha, cùm corriperetur ab illo de Herodiade uxore fratris sui, et de omnibus malis, quæ fecit Herodes,

9. Porque ya está puesta la segur á la raíz de los árboles. Pues todo árbol, que no hace buen fruto, cortado será, y echado en el fuego [1].
10. Y le preguntaban las gentes, y decian: ¿Pues qué haremos?
11. Y respondiendo les decia: El que tiene dos vestidos, dé al que no tiene: y el que tiene que comer, haga lo mismo [2].
12. Y vinieron tambien á él publicanos, para que los bautizase, y le dijeron: Maestro, ¿qué haremos?
13. Y les dijo: No exijais mas [3] de lo que os está ordenado.
14. Le preguntaban tambien los soldados, diciendo: Y nosotros ¿qué haremos? Y les dijo: No maltrateis á nadie, ni le calumnieis: y contentaos con vuestro sueldo [4].
15. Y como el pueblo creyese [5], y todos pensasen en sus corazones, si por ventura Juan era el Cristo:
16. Respondió Juan, y dijo á todos: Yo en verdad os bautizo en agua: mas vendrá otro [6] mas fuerte que yo, de quien no soy digno de desatar la correa de sus zapatos: él os bautizará en Espíritu Santo, y fuego [7]:
17. Cuyo bieldo está en su mano, y limpiará su era, y allegará el trigo en su granero, y la paja quemará con fuego, que no se apaga.
18. Y así anunciaba otras muchas cosas al pueblo en sus exhortaciones.
19. Mas Herodes el tetrarca, siendo reprendido por él á causa de Herodías mujer de su hermano, y de todos los males, que Herodes habia hecho,

1 El castigo de Dios está ya para venir sobre vosotros.

2 Los exhorta á ejercitarse en obras de caridad con su prójimo; encargando estrechamente el precepto de la limosna.

3 MS. *No fágades al fuera lo que uos es mandado.* Amonesta á los publicanos, que no cobren del pueblo mas de aquello, que estaba tasado por el príncipe: de donde se ve, que el ejercicio de publicanos, ó recaudadores de las rentas públicas, no era ilícito en sí mismo, porque eran unos oficiales puestos por el príncipe para este fin: lo que lo hacia ilícito, eran las injusticias, que cometian frecuentemente los que lo ejercian. La Vulgata antigua dice: *nihil amplius exigatis.* La nueva: *nihil amplius faciatis;* esto es, *hagais* pagar; cuya palabra sobreentienden los Padres S. AGUSTIN, S. AMBROSIO, y demás Escritores antiguos, de modo que explican un mismo sentido.

4 MS. *Nil fágades calonna: é contenet uos de uestras soldadas.* Ordena á los soldados, que contentándose con su sueldo, se abstengan de la avaricia, y de cometer violencias y fraudes, que son los vicios en que caen mas frecuentemente. De este lugar infiere S. AGUSTIN, que no está prohibida la guerra, cuando hay justas causas para ella; y que la profesion de soldado no es en sí mala, sino que la hacen mala los vicios, que ordinariamente la acompañan.

5 Los Judíos, aun en aquel tiempo, esperaban por momentos la venida del Mesías. Y por esto admirando la santidad de Juan, entraron en sospecha, de si podria ser el Cristo, que esperaban.

6 El Griego: ἔρχεται, *viene.* Era propio empleo de los esclavos, quitar y poner el calzado á sus señores. Y así lo que aquí explica el Bautista, es, que no era digno de desatar la correa de los zapatos al Señor, ni aun como esclavo.

7 Esta semejanza explica la virtud y eficacia del Espíritu Santo, que limpia, y consume todas las inmundicias, á la manera, que el fuego lo purifica todo.

a I Joann. III, 17. Jacob. II, 15.—*b* Matth. III, 11. Marc. I, 8. Joann. I, 26.—*c* Act. I, 5: et XI, 16; et XIX, 4. Matth. III, 11.—*d* Matth. XIV, 4. Marc. VI, 17.

20. Adjecit et hoc super omnia, et inclusit Joannem in carcere.

21. ª Factum est autem cùm baptizaretur omnis populus, et Jesu baptizato, et orante, apertum est cœlum :

22. Et descendit Spiritus Sanctus corporali specie, sicut columba in ipsum : et vox de cœlo facta est : ᵇ Tu es Filius meus dilectus, in te complacui mihi.

23. Et ipse Jesus erat incipiens quasi annorum triginta, ut putabatur, filius Joseph, qui fuit Heli, qui fuit Mathat,

24. Qui fuit Levi, qui fuit Melchi, qui fuit Janne, qui fuit Joseph,

25. Qui fuit Mathathiæ, qui fuit Amos, qui fuit Nahum, qui fuit Hesli, qui fuit Nagge,

26. Qui fuit Mahath, qui fuit Mathathiæ, qui fuit Semei, qui fuit Joseph, qui fuit Juda,

27. Qui fuit Joanna, qui fuit Resa, qui fuit Zorobabel, qui fuit Salathiel, qui fuit Neri,

28. Qui fuit Melchi, qui fuit Addi, qui fuit Cosan, qui fuit Elmadan, qui fuit Her,

29. Qui fuit Jesu, qui fuit Eliezer, qui fuit Jorim, qui fuit Mathat, qui fuit Levi,

30. Qui fuit Simeon, qui fuit Juda, qui fuit Joseph, qui fuit Jona, qui fuit Eliakim,

31. Qui fuit Melea, qui fuit Menna, qui fuit Mathatha, qui fuit Nathan, qui fuit David,

32. Qui fuit Jesse, qui fuit Obed, qui fuit Booz, qui fuit Salmon, qui fuit Naasson,

33. Qui fuit Aminadab, qui fuit Aram, qui fuit Esron, qui fuit Phares, qui fuit Judæ,

34. Qui fuit Jacob, qui fuit Isaac, qui fuit Abrahæ, qui fuit Thare, qui fuit Nachor,

35. Qui fuit Sarug, qui fuit Ragau, qui fuit Phaleg, qui fuit Heber, qui fuit Sale,

36. Qui fuit Cainan, qui fuit Arphaxad, qui

20. Añadió á todos tambien este de hacer encerrar á Juan en la cárcel [1].

21. Y aconteció, que como recibiese el bautismo todo el pueblo, tambien fué bautizado Jesus, y estando él orando, se abrió el cielo :

22. Y bajó sobre él el Espíritu Santo en figura corporal, como paloma : y se oyó esta voz del cielo : Tú eres mi Hijo el amado, en tí me he complacido.

23. Y el mismo Jesus comenzaba á ser como de treinta años, hijo, segun se creia, de Joseph, que lo fué de Helí [2], que lo fué de Mathat,

24. Que lo fué de Leví, que lo fué de Melchi, que lo fué de Janne, que lo fué de Joseph,

25. Que lo fué de Mathathías, que lo fué de Amós, que lo fué de Nahum, que lo fué de Heslí, que lo fué de Nagge,

26. Que lo fué de Mahath, que lo fué de Mathathías, que lo fué de Semeí, que lo fué de Joseph, que lo fué de Judá,

27. Que lo fué de Joanna, que lo fué de Resa, que lo fué de Zorobabel [3], que lo fué de Salathiél, que lo fué de Neri,

28. Que lo fué de Melchi, que lo fué de Addí, que lo fué de Cosán, que lo fué de Elmadán, que lo fué de Her,

29. Que lo fué de Jesus, que lo fué de Eliezer, que lo fué de Jorim, que lo fué de Mathat, que lo fué de Leví,

30. Que lo fué de Simeón, que lo fué de Judas, que lo fué de Joseph, que lo fué de Jonás, que lo fué de Eliakim,

31. Que lo fué de Melea, que lo fué de Menna, que lo fué de Mathatha, que lo fué de Nathán, que lo fué de David,

32. Que lo fué de Jessé, que lo fué de Obed, que lo fué de Booz, que lo fué de Salmón, que lo fué de Naassón,

33. Que lo fué de Aminadab, que lo fué de Arám, que lo fué de Esron, que lo fué de Pharés, que lo fué de Judas,

34. Que lo fué de Jacob, que lo fué de Isaac, que lo fué de Abrahám, que lo fué de Thare, que lo fué de Nachór,

35. Que lo fué de Sarug, que lo fué de Ragau, que lo fué de Phaleg, que lo fué de Heber, que lo fué de Salé,

36. Que lo fué de Cainán [4], que lo fué de Ar-

1 Matth. xiv, 4. Marc. vi, 17. Esta es una *prolepsis*, ó anticipacion. Se cuenta aqui la prision del Bautista antes del Bautismo del Señor, habiendo sucedido despues de haber comenzado el Señor su ministerio. Matth. iv, 12.

2 Muchos creen, que *Helí* es el mismo, que *Heliachin*, ó *Joaquin*, padre de la santísima Vírgen, y que la palabra *qui fuit Heli*, quiere decir, que Joseph fué *yerno de Helí*. Y segun esta opinion aquí se describe la genealogía de Jesus por los ascendientes de María su Madre, y en S. Mathéo por los ascendientes de S. Joseph.

3 Consta del *Lib. I Paral.* iii, 17, 19, que Zorobabél fué hijo de Phadaia, y este de Salathiel. Las razones de la omision del nombre de Phadaia en esta genealogía, pueden verse en los Intérpretes, y en lo que se ha dicho en la genealogía del Señor al *cap.* i de S. Mathéo.

4 Se debe tener presente esta regla, que señala S. Jerónimo *in Quæst. Hebræor. supr. Genes. Hoc generaliter*

a Matth. iii, 16. Marc. i, 10. Joann. i, 32. — *b* Matth. iii, 17; et xvii, 5. Infr. ix, 35. II Petr. i, 17.

fuit Sem, qui fuit Noë, qui fuit Lamech,

37. Qui fuit Mathusale, qui fuit Henoch, qui fuit Jared, qui fuit Malaleel, qui fuit Cainan,

38. Qui fuit Henos, qui fuit Seth, qui fuit Adam, qui fuit Dei.

phaxad, que lo fué de Sem, que lo fué de Noé, que lo fué de Lamech,

37. Que lo fué de Mathusalé, que lo fué de Henoch, que lo fué de Jared, que lo fué de Malaleel, que lo fué de Cainán,

38. Que lo fué de Henós, que lo fué de Seth, que lo fué de Adám, que lo fué de Dios [1].

CAPÍTULO IV.

Jesucristo, despues de haber ayunado cuarenta dias, es tentado por el demonio. Comienza á predicar desde Nazareth, lugar de su habitacion; y los de la ciudad en pago de su doctrina le quieren precipitar desde lo alto de un monte. Cura á un endemoniado en la Synagoga de Capharnaum : despues á la suegra de san Pedro, y á otros muchos enfermos.

1. ª Jesus autem plenus Spiritu Sancto, regressus est à Jordane, et agebatur à Spiritu in desertum

2. Diebus quadraginta, et tentabatur à diabolo. Et nihil manducavit in diebus illis : et consummatis illis esuriit.

3. Dixit autem illi diabolus : Si Filius Dei es, dic lapidi huic ut panis fiat.

4. Et respondit ad illum Jesus : Scriptum est ᵇ : Quia non in solo pane vivit homo, sed in omni verbo Dei.

5. Et duxit illum diabolus in montem excelsum, et ostendit illi omnia regna orbis terræ in momento temporis,

6. Et ait illi : Tibi dabo potestatem hanc universam, et gloriam illorum : quia mihi tradita sunt, et cui volo do illa.

1. Mas Jesus lleno de Espíritu Santo, se volvió del Jordán, y fué llevado por el Espíritu al desierto,

2. Y estuvo allí cuarenta dias, y le tentaba el diablo. Y no comió nada en aquellos dias : y pasados estos tuvo hambre.

3. Y le dijo el diablo : Si Hijo de Dios eres, dí á esta piedra que se vuelva pan.

4. Y Jesus le respondió : Escrito está : Que no vive el hombre de solo pan, mas de toda palabra de Dios [2].

5. Y le llevó el diablo á un monte elevado, y le mostró todos los reinos de la redondez de la tierra en un momento de tiempo,

6. Y le dijo : Te daré todo este poder, y la gloria de ellos [3] : porque á mí se me han dado, y á quien quiero [4], los doy.

observandum, quod ubicumque sancti Apostoli, aut Apostolici viri loquantur ad populum, his plerumque testimoniis abutuntur, quæ jam fuerant in gentibus divulgata. Esto es, por medio de la translacion de los lxx, y esto aun en aquellos lugares, que no son conformes al Hebréo. Y así aquí se dice, que Cainán fué hijo de Salé, y Arphaxad de Cainán : y en el *Genes.* xi, 12, se lee, que Arphaxad engendró no á Cainán, sino á Salé. De donde se ve, que S. Lucas siguió en esto á los lxx, que interponen á este jóven Cainán. Otros se persuaden, que S. Lucas autor teopnusto, añadió á Cainán por inspiracion, conforme á los lxx, y dan varias causas de su omision en el texto hebréo del Génesis.

1 S. Mathéo, *cap.* i, y S. Lucas en el presente lugar nos dan la genealogía de Joseph para hacernos ver, como descendia de Abrahám y de David, y muestran, que era oriundo de este último por dos ramas diferentes. Una de estas, que es la de S. Mathéo, comienza por Salomón, sigue por todos los reyes de Judá, y viene á rematar en Joseph por Jacob su padre : la otra, que es la de S. Lucas, toma á Nathán, hijo asimismo de David, y concluye en Heli, que igualmente nos es representado como el Padre de Joseph. De esta diferencia nace una dificultad, á la que hasta ahora no se ha dado solucion, que enteramente satisfaga. La opinion mas antigua, y mas comunmente recibida entre los santos Padres es, que Julio Africano, que vivia al principio del tercer siglo, testifica haber sabido por tradicion de algunos parientes de Jesucristo : Euseb. *Lib.* i, *cap.* 7. Esta dice, que Joseph era hijo de Jacob por naturaleza, y de Helí segun la ley : que Jacob y Helí eran hermanos uterinos : que habiendo muerto Helí sin hijos, Jacob conforme á la ley habia tomado la viuda de su hermano para darle hijos ; y que Joseph habia nacido de este matrimonio. Los sabios de estos últimos siglos han seguido otros caminos, para desembarazarse de esta dificultad. Véase lo que dejamos notado en S. Mathéo, *cap.* i, 16. S. Ambrosio *in Luc. cap.* iii. S. Agustin *Retract. Lib.* ii. *cap.* vii. San Jerónimo *in Matth. n.* i. Calmet y Vaillet, Tillem. *t.* i, *p.* 502. *Synops. Critic.* Lami, *y otros.*

2 *De toda palabra de Dios;* esto es, de todo lo que Dios quiere darle para su sustento. Tambien el latino *verbum*, al uso hebréo, puede tomarse por *res*, *cosa*; y entonces á la letra dirá : *De toda cosa de Dios.* Véase el *Deuteron.* viii, 3.

3 De todos los reinos. — 4 El demonio promete lo que no puede dar, para engañar mejor.

a Matth. iv, 1. Marc. i, 12. — *b* Deut. viii, 3. Matth. iv, 4.

7. Tu ergò si adoraveris coram me, erunt tua omnia.

8. Et respondens Jesus, dixit illi : [a]Scriptum est : Dominum Deum tuum adorabis, et illi soli servies.

9. Et duxit illum in Jerusalem, et statuit eum super pinnam templi, et dixit illi : Si Filius Dei es, mitte te hinc deorsum.

10. [b]Scriptum est enim quòd Angelis suis mandavit de te, ut conservent te :

11. Et quia in manibus tollent te, ne fortè offendas ad lapidem pedem tuum.

12. Et respondens Jesus, ait illi : Dictum est : [c]Non tentabis Dominum Deum tuum.

13. Et consummatâ omni tentatione, diabolus recessit ab illo, usque ad tempus.

14. [d]Et regressus est Jesus in virtute Spiritûs in Galilæam : et fama exiit per universam regionem de illo.

15. Et ipse docebat in Synagogis eorum, et magnificabatur ab omnibus.

16. [e]Et venit Nazareth, ubi erat nutritus, et intravit secundùm consuetudinem suam die sabbati in Synagogam, et surrexit legere.

17. Et traditus est illi liber Isaiæ prophetæ. Et ut revolvit librum, invenit locum ubi scriptum erat :

18. [f]Spiritus Domini super me : propter quod unxit me, evangelizare pauperibus misit me, sanare contritos corde,

19. Prædicare captivis remissionem, et cæcis visum, dimittere confractos in remissionem, prædicare annum Domini acceptum, et diem retributionis.

20. Et cùm plicuisset librum, reddidit mi-

7. Por tanto, si postrado me adorares[1], serán todos tuyos.

8. Y respondiendo Jesus, le dijo[2] : Escrito está : Á tu Señor Dios adorarás, y á él solo servirás.

9. Y le llevó á Jerusalém, y lo puso sobre la almena del templo, y le dijo : Si eres el Hijo de Dios, échate de aquí abajo.

10. Porque escrito está, que á sus Ángeles mandó de ti[3], que te guarden :

11. Y que te sostengan en sus manos, para que no hieras tu pié en alguna piedra.

12. Y respondiendo Jesus, le dijo : Dicho está : No tentarás al Señor tu Dios.

13. Y acabada toda tentacion, se retiró de él el diablo hasta el tiempo[4].

14. Y volvió Jesus en virtud del Espíritu á Galiléa : y la fama de él se divulgó por toda la tierra.

15. Y él enseñaba en las Sinagogas de ellos, y era aclamado de todos.

16. Y fué á Nazareth, en donde se habia criado, y entró segun su costumbre el dia de sábado en la Sinagoga, y se levantó á leer.

17. Y le fué dado el libro de Isaías el profeta. Y cuando desarrolló[5] el libro, halló el lugar en donde estaba escrito :

18. El Espíritu del Señor sobre mí[6] : por lo que me ha ungido, para dar buenas nuevas á los pobres me ha enviado[7], para sanar á los quebrantados de corazon[8],

19. Para anunciar á los cautivos redencion[9], y á los ciegos vista, para poner en libertad á los quebrantados, para publicar el año favorable del Señor[10], y el dia del galardon[11].

20. Y habiendo arrollado el libro, se lo dió al

1 La palabra griega προσκύνειν, y la latina *adorare*, tiene toda la fuerza, que expresa la version, y se ve en S. Mathéo iv.

2 El texto griego pone tambien aquí el *vade retro Satana*, que está en el Evangelio de S. Mathéo.

3 El Griego : ἐντελεῖται, *mandará*.

4 Esto es, el de su pasion, en el que no tanto vino á tentarle, como á combatirle abiertamente. El cristiano no se debe contentar con resistir á Satanás dos ó tres veces, sino que debe estar en continua vela, temiendo sus asaltos. Nos cerca y rodea como un sangriento leon, buscando algun portillo por donde poder entrar ; y aunque parece que nos deja, y se retira por algun tiempo, es para cogernos descuidados, y acometernos con nuevo y mayor furor.

5 Eran unas membranas, ó pergaminos, que estaban arrollados á un cilindro de madera, que por esto se llamaban *volumina*, de *volvo*. Aun en nuestros dias usan los Hebréos de tales libros en sus Sinagogas. El verbo griego ἀναπτύξας, puede trasladarse, abriendo el libro, fué volviendo ó pasando hojas, hasta hallar el lugar que buscaba.

6 No simplemente como sobre los otros justos, sino de una manera singular, y correspondiente á aquel, en quien habitaba toda la plenitud de la divinidad. D. Paul. *Colos.* ii, 9.

7 Á los pobres de espíritu, porque de estos es el reino de los cielos. Matth. v, 3.

8 Acabados de miseria, y oprimidos del peso de sus pecados, S. Hilar ; pero contritos de dolor.

9 Este rescate, que anunciaba el profeta Isaías á los Hebréos del cautiverio, que padecian en Babilonia, figuraba el de todos los hombres de la esclavitud del demonio por la muerte del divino Redentor.

10 MS. *El anno acceptado de Dios.* Hace alusion al año del Jubiléo tan célebre entre los Hebréos, en el que todos volvian á entrar en posesion de lo que habian vendido, y aun á recobrar la libertad, si la habian perdido. Este representa todo el tiempo de la predicacion del Evangelio hasta el fin del mundo.

11 Estas últimas palabras no se leen en el texto griego.

a Deut. vi, 13, et x, 20. — *b* Psalm. xc, 11. — *c* Deut. vi, 16. — *d* Matth. iv, 12. Marc. i, 14. — *e* Matth. xiii, 54. Marc. vi, 1. Joann. iv, 45. — *f* Isai. lxi, 1.

nistro, et sedit. Et omnium in Synagoga oculi erant intendentes in eum.

21. Cœpit autem dicere ad illos : Quia hodie impleta est hæc Scriptura in auribus vestris.

22. Et omnes testimonium illi dabant : et mirabantur in verbis gratiæ, quæ procedebant de ore ipsius, et dicebant : Nonne hic est Filius Joseph?

23. Et ait illis : Utique dicetis mihi hanc similitudinem : Medice, cura te ipsum : quanta audivimus facta in Capharnaüm, fac et hìc in patria tua.

24. Ait autem : Amen dico vobis, quia nemo propheta acceptus est in patria sua.

25. In veritate dico vobis, [a]multæ viduæ erant in diebus Eliæ in Israël, quando clausum est cœlum annis tribus, et mensibus sex : cùm facta esset fames magna in omni terra :

26. Et ad nullam illarum missus est Elias, nisi in Sarepta Sidoniæ, ad mulierem viduam.

27. [b]Et multi leprosi erant in Israël sub Eliseo propheta : et nemo eorum mundatus est, nisi Naaman Syrus.

28. Et repleti sunt omnes in Synagoga irâ, hæc audientes.

29. Et surrexerunt, et ejecerunt illum extra civitatem : et duxerunt illum usque ad supercilium montis, super quem civitas illorum erat ædificata, ut præcipitarent eum.

30. Ipse autem transiens per medium illorum, ibat.

31. [c]Et descendit in Capharnaüm civitatem Galilææ, ibique docebat illos sabbatis.

32. [d]Et stupebant in doctrina ejus, quia in potestate erat sermo ipsius.

ministro, y se sentó. Y cuantos habia en la Sinagoga, tenian los ojos clavados en él.

21. Y les empezó á decir : Hoy se ha cumplido esta Escritura[1] en vuestras orejas.

22. Y todos le daban testimonio[2] : y se maravillaban de las palabras de gracia, que salian de su boca, y decian : ¿No es este el hijo de Joseph?

23. Y les dijo : Sin duda me diréis esta semejanza : Médico, cúrate á tí mismo[3] ; todas aquellas grandes cosas que oimos decir que hiciste en Capharnaum, hazlas tambien aquí en tu patria.

24. Y dijo : En verdad os digo, que ningun profeta es acepto en su patria.

25. En verdad os digo, que muchas viudas habia en Israél en los dias de Elias, cuando fué cerrado el cielo por tres años, y seis meses : cuando hubo una grande hambre por toda la tierra :

26. Mas á ninguna de ellas fué enviado Elias, sino á una mujer viuda en Sarepta de Sidonia.

27. Y muchos leprosos habia en Israél en tiempo de Eliséo profeta : mas ninguno de ellos fué limpiado, sino Naamán[4] de Syria.

28. Y fueron en la Sinagoga todos llenos de saña, oyendo esto.

29. Y se levantaron, y lo echaron fuera de la ciudad : y lo llevaron hasta la cumbre del monte, sobre el cual estaba edificada su ciudad, para despeñarlo[5].

30. Mas él pasando por medio de ellos, se fué[6].

31. Y bajó á Capharnaum ciudad de la Galiléa, y allí los enseñaba en los sábados.

32. Y se maravillaban de su doctrina, porque era con autoridad su palabra[7].

1 Como si dijera : Yo cumplo lo que Isaias vaticinó, enseñándoos, que ha llegado el tiempo de la misericordia, de vuestra libertad, y de vuestra salud.

2 Esto es, alabándole y ensalzándole confesaban y publicaban la sabiduría, gracia y eficacia de sus palabras.

3 MS. *Mege, sana á tí mismo.* Los de Nazareth, lejos de aprovecharse de la ocasion, que el Señor les ofrecia, le despreciaron, ya por creerle hijo de un pobre artesano, ya porque no habia hecho sino muy pocos milagros en Nazareth, cuya ingratitud conocia. Por esto, no ocultándosele lo que pensaban, les dice lo mismo con que iban á reconvenirle : *Médico, cúrate á tí mismo;* esto es, ¿porqué no haces entre los tuyos las maravillas, que has hecho entre los extraños? Y el Señor les respondió con lo que queda ya explicado en S. Mathéo xiii, 57.

4 El Griego : νεεμάν, *Neemán.* Con estos ejemplos de personas extrañas, con quienes empleó Dios su misericordia, les dió á entender, que su orgullo los hacia indignos de recibir las gracias, que concedia abundantemente á los otros pueblos. Porque como observa S. Ambrosio, Dios no atiende al país, sino al corazon del hombre : y su gracia no es como un derecho, que se debe á la naturaleza, sino que es el objeto, y el precio de nuestros deseos. En este lugar el adverbio *nisi* se pone en lugar de la conjuncion *sed* adversativa; porque Naamán no era del número de los leprosos de Israél.

5 En esto vino á parar la admiracion y recomendacion, que antes hacian de su sabiduría y doctrina.

6 Ó haciéndoseles invisible, como creen unos, ó dejándolos suspensos é inmobles, dando con esto á entender que el haberse entregado despues á la muerte no fué por necesidad, sino por un efecto de su voluntad. S. Ambrosio.

7 Sus discursos llenos de majestad y de fuerza, movian los corazones de los oyentes, y hacian que respetasen á Dios, admirados y espantados de oirle hablar de aquella manera, pues se mostraba como el enviado de Dios, y Maestro del cielo.

a III Reg. xvii, 9. — *b* IV Reg. v, 1 · *c* Matth. iv, 13. Marc. i, 21. — *d* Matth. vii, 28.

33. [a] Et in Synagoga erat homo habens dæmonium immundum, et exclamavit voce magnâ,
34. Dicens: Sine, quid nobis, et tibi Jesu Nazarene? venisti perdere nos? scio te quis sis, Sanctus Dei.
35. Et increpavit illum Jesus, dicens: Obmutesce, et exi ab eo. Et cùm projecisset illum dæmonium in medium, exiit ab illo, nihilque illum nocuit.
36. Et factus est pavor in omnibus, et colloquebantur ad invicem, dicentes: Quod est hoc verbum, quia in potestate et virtute imperat immundis spiritibus, et exeunt?
37. Et divulgabatur fama de illo in omnem locum regionis.
38. Surgens autem Jesus de Synagoga, introivit in domum Simonis [b]: Socrus autem Simonis tenebatur magnis febribus: et rogaverunt illum pro ea.
39. Et stans super illam, imperavit febri: et dimisit illam. Et continuò surgens, ministrabat illis.
40. Cùm autem sol occidisset, omnes, qui habebant infirmos variis languoribus, ducebant illos ad eum. At ille, singulis manus imponens, curabat eos.
41. [c] Exibant autem dæmonia à multis clamantia, et dicentia: Quia tu es Filius Dei: et increpans non sinebat ea loqui, quia sciebant ipsum esse Christum.
42. Factâ autem die, egressus ibat in desertum locum; et turbæ requirebant eum, et venerunt usque ad ipsum: et detinebant illum ne discederet ab eis.
43. Quibus ille ait: Quia et aliis civitatibus oportet me evangelizare regnum Dei: quia ideo missus sum.
44. Et erat prædicans in Synagogis Galilææ.

33. Y habia en la Sinagoga un hombre poseido de un demonio inmundo, y exclamó en voz alta,
34. Diciendo: Déjanos, ¿qué tienes tú con nosotros, Jesus de Nazareth? ¿has venido á destruirnos? conozco bien, quien tú eres, el Santo de Dios.
35. Y Jesus le increpó, y dijo [1]: Enmudece, y sal de él. Y el demonio derribándolo en medio, salió de él, y no le hizo daño alguno.
36. Y quedaron todos llenos de espanto, y se hablaban los unos á los otros, diciendo: ¿Qué cosa es esta [2], porque con poder, y con virtud manda á los espíritus inmundos, y salen?
37. Y sonaba la fama de él por todos los lugares de la comarca.
38. Y saliendo Jesus de la Sinagoga, entró en casa de Simón: Y la suegra de Simón padecia recias fiebres: y le rogaron por ella.
39. É inclinándose hácia ella, mandó á la fiebre: y la fiebre la dejó. Y ella se levantó luego, y les servia.
40. Y cuando el sol se puso, todos los que tenian enfermos de diversas enfermedades, se los traian. Y él, poniendo las manos sobre cada uno de ellos, los sanaba.
41. Y salian de muchos los demonios, gritando, y diciendo: Que tú eres [3] el Hijo de Dios: y los reñia, y no les permitia decir, que sabian, que él era el Cristo [4].
42. Y cuando fué de dia, salió para irse á un lugar desierto; y las gentes le buscaban, y fueron hasta donde él estaba: y le detenian para que no se apartase de ellos.
43. Él les dijo: Á las otras ciudades es menester tambien que yo anuncie el reino de Dios: pues para esto he sido enviado.
44. Y predicaba en las Sinagogas de la Galiléa.

1 MS. *E Jesucristo maltroxol é dixo.*
2 El Griego: τίς ὁ λόγος οὗτος; *palabra*, en lugar de *cosa*.
3 El Griego: ὁ χριστός, ὁ υἱὸς τοῦ θεοῦ, *el Cristo, el Hijo de Dios*. MARC. I, 30. Pues los demonios no lo sabian por conocimiento claro; pero usaban de este y otros artificios, para descubrir lo que recelaban. Mas el Señor los increpó, é hizo callar.
4 Ó tambien: No los dejaba hablar: porque sabian, que él era el Cristo.

a Marc. I, 23. — *b* Matth. VIII, 14. Marc. I, 30. — *c* Marc. I, 34.

CAPÍTULO V.

Predica al pueblo desde el barco en que estaba Pedro; y mandando á este que echase la red en el mar, sacó una multitud prodigiosa de peces. Sana un leproso, y de la curacion de un paralítico toma ocasion para convencer á los Phariséos, de que tenia potestad de perdonar pecados. Vocacion de Mathéo. Murmuran los Phariséos viéndole conversar con publicanos y pecadores. Les da razon de esto, y tambien les dice, por qué no ayunaban sus discípulos, y por qué ellos no eran admitidos á su Evangelio.

1. Factum est autem, cùm turbæ irruerent in eum, ut audirent verbum Dei, et ipse stabat secus stagnum Genesareth.
2. [a] Et vidit duas naves stantes secus stagnum: piscatores autem descenderant, et lavabant retia.
3. Ascendens autem in unam navim, quæ erat Simonis, rogavit eum à terra reducere pusillùm. Et sedens docebat de navicula turbas.
4. Ut cessavit autem loqui, dixit ad Simonem: Duc in altum, et laxate retia vestra in capturam.
5. Et respondens Simon, dixit illi: Præceptor, per totam noctem laborantes, nihil cepimus: in verbo autem tuo laxabo rete.
6. Et cùm hoc fecissent, concluserunt piscium multitudinem copiosam, rumpebatur autem rete eorum.
7. Et annuerunt sociis, qui erant in alia navi, ut venirent, et adjuvarent eos. Et venerunt, et impleverunt ambas naviculas, ita ut penè mergerentur.
8. Quod cùm videret Simon Petrus, procidit ad genua Jesu, dicens: Exi à me, quia homo peccator sum, Domine.
9. Stupor enim circumdederat eum, et omnes, qui cum illo erant, in captura piscium, quam ceperant:
10. Similiter autem Jacobum et Joannem, filios Zebedæi, qui erant socii Simonis. Et ait ad Simonem Jesus: Noli timere: ex hoc jam homines eris capiens.

1. Y aconteció que atropellándose la gente, que acudia á él para oir la palabra de Dios, él estaba á la orilla del lago de Genesaréth [1].
2. Y vió dos barcos, que estaban á la orilla del lago: y los pescadores habian saltado en tierra, y lavaban sus redes.
3. Y entrando en uno de estos barcos [2], que era de Simón, le rogó, que le apartase un poco de tierra. Y estando sentado enseñaba al pueblo desde el barco.
4. Y luego que acabó de hablar, dijo á Simón: Entra mas adentro, y soltad vuestras redes para pescar.
5. Y respondiendo Simón, le dijo: Maestro, toda la noche hemos estado trabajando, sin haber cogido nada: mas en tu palabra soltaré la red.
6. Y cuando esto hubieron hecho, cogieron un tan crecido número de peces, que se rompia su red.
7. Y hicieron señas á los otros compañeros, que estaban en el otro barco, para que viniesen á ayudarlos. Ellos vinieron, y de tal manera llenaron los dos barcos, que casi se sumergian [3].
8. Y cuando esto vió Simón Pedro, se arrojó á los piés de Jesus, diciendo: Señor, apártate de mí [4], que soy un hombre pecador.
9. Porque él, y todos los que con él estaban, quedaron atónitos [5] de la presa de los peces, que habian cogido:
10. Y asimismo Santiago y Juan, hijos de Zebedéo, que eran compañeros de Simón: Y dijo Jesus á Simón: No temas: desde aquí en adelante serás pescador de hombres [6].

1 Este se llama tambien mar de Galiléa, y mar de Tiberiade, de una ciudad, que fundó Herodes en honor del emperador Tiberio.
2 Para que el pueblo no le oprimiese. — 3 MS. *Que por poco se sumurguiarán.*
4 Señor, no me castigueis por mis pecados, como yo merezco; perdonádmelos, y no retireis de mí vuestra gracia. Son palabras figuradas, que significan *perdóname*. En JOB *cap.* VII, 16, se lee en el Hebréo la misma expresion, y en la Vulgata se traslada, *parce mihi*. Asi que este milagro que refiere san Lucas es como el fiador de la prontitud, con que esos discípulos, dejándolo todo, siguieron á Jesus. Débese advertir tambien, que fueron tres las vocaciones de Pedro y de Andrés. La primera que cuenta S. JUAN I, 35, *seqq.*, en la que comenzaron á conocer á Jesus, y á creer que era el Mesías; pero todavía no le siguieron; pues S. JUAN I, 4, dice, que permanecieron con él aquel dia; pero que despues se retiraron á su casa. Esto no lo hicieron sino en la segunda, que es la que aquí se trata. La tercera es, cuando se hallaron en el número de los doce, que el Señor escogió y nombró Apóstoles. LUC. VI, 13, *seqq.*
5 MS. *E todos los otros espauorecieran en la preson de los peces.*
6 Como si le dijera: No te acobarde la vista y consideracion de tus pecados. Tú eres pecador, como lo confiesas,

a Matth. IV, 18. Marc. I, 16.